

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

Facultad de Ciencias Políticas y Sociales



Empoderamiento de la mujer. Un estudio de caso.

TESINA

Que para obtener el título de:

LICENCIADA EN SOCIOLOGÍA

Presenta

SILVIA NOEMÍ ORENDAIN MUNGUIA

Director de tesina:

MTRO. PABLO ARMANDO GONZÁLEZ ULLOA AGUIRRE

Ciudad Universitaria, México, D.F. 2011



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS:

A FRANCISCO Y PATY POR SU GRAN APOYO, SOLIDARIDAD Y CARIÑO.

A MIS PADRES QUE LES HUBIERA ENCANTADO SER PARTE DE ESTE MOMENTO Y A MIS HERMANOS PORQUE LO SON.

A MIS COMPAÑERAS Y AMIGAS DEL DIM, POR SU APOYO, CONFIANZA Y MOTIVACIÓN.

AL COORDINADOR, MAESTRAS Y MAESTROS DEL DIM PORQUE AHÍ NACIÓ ESTA INQUIETUD.

A MIS QUERIDAS AMIGAS Y AMIGOS QUE HAN ESTADO PRESENTES EN MI VIDA.

A FRANCISCO, MARGARITA, MANUEL Y NATALIA PORQUE LOS QUIERO.

AL MAESTRO PABLO ARMANDO GONZÁLES ULLOA AGUIRRE MI DIRECTOR DE TESINA Y AL JURADO FORMADO POR LA MAESTRA DELIA SELENE DE DIOS VALLEJO, DOCTORA MA. STELLA ORANDAY DAVILA, PROFA. MA. ESTHER NAVARRO LARA, MAESTRA MA. GUADALUPE CORTÉS ALTAMIRANO, POR SU ATENCIÓN, PACIENCIA Y ENSEÑANZAS

Índice

INTRODUCCIÓN	4
I. UNA APROXIMACIÓN TEÓRICA.	7
I.1. Género y roles sociales.	7
I.2. Empoderamiento.	23
II. DIPLOMADO DESARROLLO INTEGRAL DE LA MUJER (DIM).	36
II.1. Antecedentes del diplomado Desarrollo Integral de la Mujer.	36
II.2. El diplomado	40
III EMPODERAMIENTO DE LA MUJER. UN ESTUDIO DE CASO.	55
III.1. Impacto social	55
III.2. Testimonios	56
III.3. Observación Participante	60
REFLEXIONES FINALES	78
FUENTES BIBLIOGRÁFICAS Y HEMEROGRÁFICAS	82
FUENTES ELECTRÓNICAS	85
ANEXO	
CUESTIONARIO	87

INTRODUCCIÓN

El principal propósito de esta tesina es documentar y racionalizar la vivencia al acudir a un diplomado llamado *Desarrollo Integral de la mujer* impartido en las instalaciones de la Universidad La Salle (ULSA) y organizado por la Coordinación de Desarrollo Social y Comunitario de la misma Institución.

La información recibida, analizada e interiorizada al amparo de las maestras y maestros que confluieron en esta experiencia se convirtió en una importante motivación. No sólo para continuar con el diplomado, sino para buscar opciones de vida tanto personales como familiares y sociales.

El haber entendido que la vida de las mujeres puede tener diferentes opciones y que es posible revertir o por lo menos disminuir, poco a poco esa relación, de adulto–niña que se da en el nivel social y familiar, es decir, las mujeres prácticamente a cualquier edad, somos tratadas como niñas (necesitadas de protección, de autoridad y de guía) por los hombres, que son los adultos, padre, hermano, esposo e inclusive los propios hijos, y que es posible alcanzar la madurez social y contribuir de muchas maneras a construir la sociedad en la que queremos vivir, provocó a las integrantes del diplomado una necesidad de saber y hacer más.

El tema de la tesina surge precisamente al observar los cambios operados en este grupo de mujeres que cada vez se mostraban más fuertes emocionalmente y lo cual derivaba en una fortaleza común y empática.

La intención de este trabajo es demostrar que las mujeres o cualquier otro grupo de personas pueden aprender a ser socialmente maduras, sin importar edad o escolaridad, porque lo importante es iniciar el proceso de concientización, de nuestro papel y de los nuevos papeles que podemos ejercer en los ámbitos social, socioeconómico y político

Con esta tesina, se pretenden cumplir los siguientes objetivos:

- Identificar el impacto en el nivel personal, familiar y social del diplomado Desarrollo Integral de la Mujer en un grupo de mujeres, basados en su transformación y desarrollo como tales.
- Reconocer la importancia del acceso a la información como condición para alcanzar una acción transformadora.
- Observar de qué manera, la inercia social puede revertirse con un conocimiento específico que modifique actitudes y procesos personales
- Identificar el efecto multiplicador del empoderamiento femenino

En el primer apartado, se analizan los conceptos de género y rol social, básicos para entender la posición de la mujer y del hombre en nuestra sociedad, así como el papel de la educación y los medios de comunicación, sin olvidar la importancia de la familia en tal sociedad.

Otro concepto vital en este proceso es el de empoderamiento, que nos muestra el camino que todas seguimos en mayor o menor medida, pero que definitivamente, aún sin ser conscientes de ello, lo seguimos con placer.

El trabajo en la valoración de la autoestima, el reconocimiento de habilidades, el aprender o re-aprender a reflexionar y analizar información, seguir el camino de la asertividad y empatía para posicionarnos, la crítica y la autocrítica, la seguridad para decidir situaciones para nosotras y la familia, grupos o comunidades, la revaloración del trabajo doméstico y la maternidad, vislumbrar una posibilidad de generar ingresos, entre otros aspectos, son la base del empoderamiento y fue lo que vivimos y seguimos trabajando.

En el siguiente apartado se describe el diplomado, lo que se consideró más relevante, ya que todo fue importante pero no era posible ni necesario reproducirlo en este documento.

El tercer apartado, se refiere al impacto social que tuvo este diplomado en las asistentes egresadas de la tercera generación, está compuesto por testimonios de

las compañeras, y una interpretación de los mismos, teniendo como apoyo, un cuestionario y pláticas recurrentes con las asistentes ya que este impacto sólo puede vislumbrarse a partir de sus experiencias.

En las reflexiones finales se trata de dejar en claro la consecución de los objetivos planteados en este documento.

I UNA APROXIMACIÓN TEÓRICA.

I.1 GÉNERO Y ROLES SOCIALES.

Va a nacer un bebé, ¿niña o niño? , muchas mujeres responden “no importa, que venga sanito, aunque las mujeres sufren más”. ¿Por qué?, no sólo por la situación de la menstruación, que a veces es dolorosa o a la reproducción que definitivamente implica sufrimiento físico y a veces emocional, es por el entorno socio-cultural en el que nos desarrollamos.

Cuando un bebé nace puede ser hombre o mujer, lo cual está definido por los órganos reproductores, sin embargo lloran igual, comen igual y si los tapamos con una cobijita blanca, de primera impresión no sabemos si es Juanita o Juan. Además, estas características biológicas son comunes a todas las sociedades y culturas, en todos los países y en todos los tiempos son iguales.

En cuanto se hace el anuncio de si es niña o niño, el bebé empieza a aprender a ser mujer u hombre y los padres tendrán que aprender a criar a un niño o a una niña, lo cual se modifica, dependiendo del lugar del nacimiento, “[...] cada sujeto introyecta el contenido del género que se le asignó al nacer; aprende a ser hombre o mujer, y desarrolla su identidad genérica conforme a lo establecido en la sociedad y cultura a la que pertenece”¹

En este sentido, las definiciones sociales acuñadas en función de las creencias, valores, estereotipos y normas formadas a lo largo del tiempo y que son ampliamente compartidas y arraigadas entre los miembros de una sociedad en particular, son las que van a guiar y explicar comportamientos individuales y colectivos.

¿Qué hace la diferencia entre los hombres y las mujeres, además del hecho biológico y natural, que es inamovible de que la mujer, fecundada por el hombre es la reproductora de la especie? El género.

¹ Gutiérrez, Gabriela, “Sociología de la mujer” en *Diplomado Desarrollo Integral de la Mujer*. Universidad La Salle, México, 2006. Material de trabajo.

El concepto de género es utilizado bajo diferentes acepciones de acuerdo a la disciplina de que se trate, se maneja en psicología, en cine, música, etcétera. En el ámbito de la sociología se consideran, los aspectos socialmente construidos de las diferencias entre mujer y hombre “[...] género es el conjunto de estereotipos, roles y prescripciones sociales sobre lo que se considera masculino o femenino en un lugar y época determinados”.²

O sea que lo femenino y lo masculino, no son hechos naturales o biológicos, sino construcciones culturales, por lo mismo, no es absoluto y eterno, se modifican de acuerdo a las vivencias, necesidades y exigencias de la misma sociedad.³

Según los funcionalistas se define como “rol social” al conjunto de actividades y funciones que una persona realiza en el transcurso de su vida. Respecto al tema que nos ocupa, los roles sociales, se desprenden directamente de la asignación de género brindada por la sociedad, esto es, las funciones y papeles sociales que se cumplen cuando se actúa de acuerdo a las definiciones socioculturales de lo que debe ser masculino o femenino.⁴

Así existe un rol de padre de familia, de madre, de ama de casa, de hijo, de estudiante, por supuesto que una sola persona transita por varios roles inclusive de manera simultánea durante su vida.

Las definiciones de lo femenino y lo masculino se aprenden durante el proceso de la socialización, a través del cual las personas aprenden los valores, expectativas y costumbres de la sociedad en la que han nacido. Se transmiten de generación en generación, por lo que son consideradas “naturales y hasta justas.”

La fuente primaria de la socialización de los individuos es la familia, ya que incluye e inculca valores comunes acerca del amor, de la relación de pareja, de la relación con los hijos, rutinas de todo tipo que forman el sistema de relaciones sociales

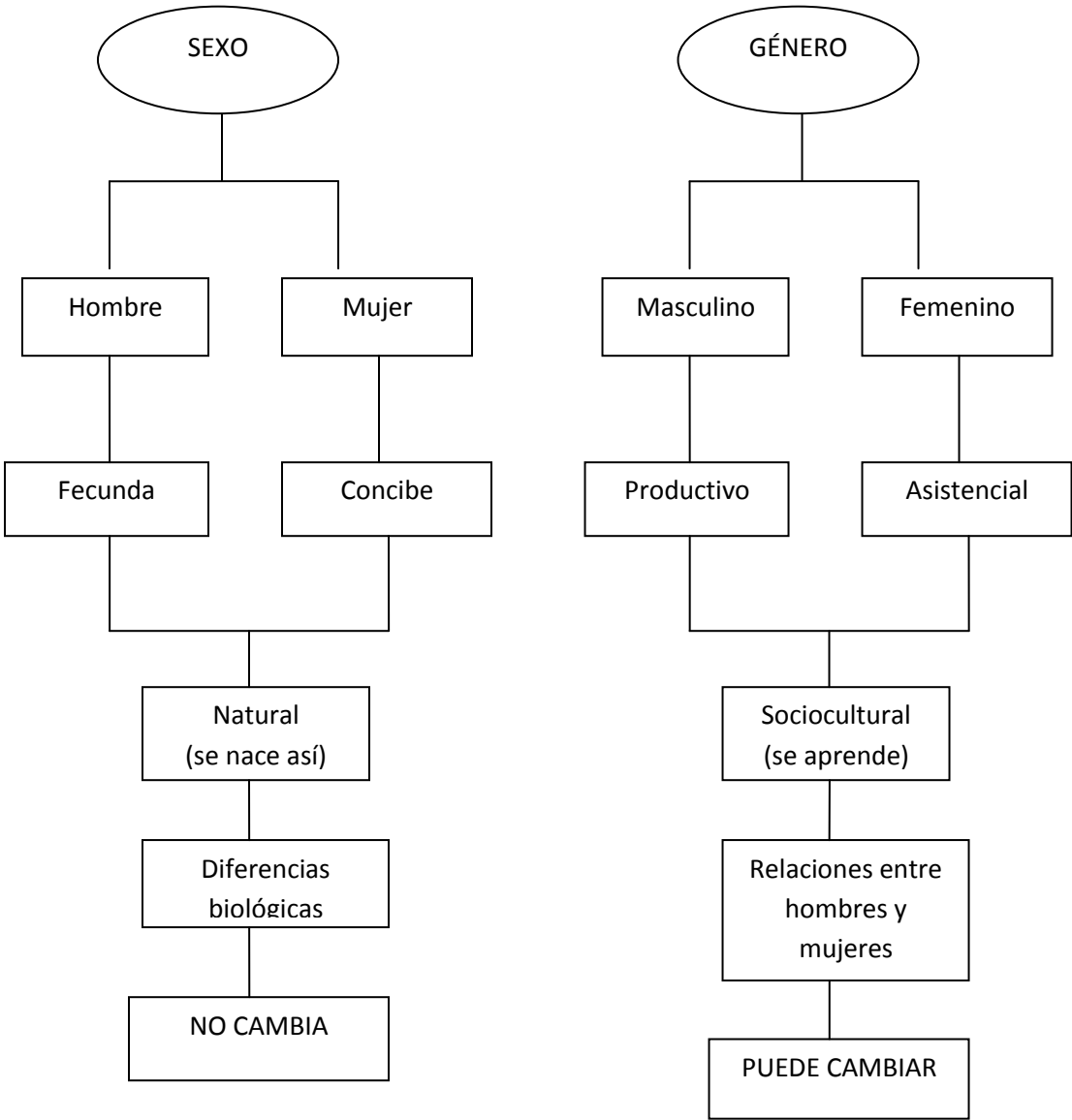
² Pérez, Adán José, *Sociología*, p.58.

³ Cobo Bedia Rosa, “Género” en: Amorós, Celia, directora, *10 palabras clave sobre mujer*, p.55

⁴ Cfr. Secretaría de Educación Pública (SEP) y Programa universitario de estudios de género (PUEG), *Equidad de género y prevención de la violencia en preescolar*. p 18.

mediante los cuales la vida familiar se desenvuelve. Es donde los niños aprenden a ser masculinos, adultos, maridos y padres y las niñas a ser femeninas, adultas, esposas y madres.

La diferencia entre el sexo y el género ha sido esquematizada por el Instituto Nacional de las mujeres de la siguiente manera:⁵



⁵ Cfr. Secretaría de Educación Pública (SEP) y Programa Universitario de Estudios de Género (PUEG), *Equidad de género y prevención de la violencia en preescolar* p. 15

Además de la familia, existen otros factores sociales que inciden en la socialización tal como son la religión, la educación formal, las políticas gubernamentales, el factor económico, las prácticas médicas, los medios de comunicación, entre otros. También tenemos a los amigos, la televisión, los compañeros de trabajo, los jefes, los subordinados etc., que van transmitiendo continuamente los parámetros dentro de los cuales se permite y se espera que las personas actúen en nuestra sociedad.⁶

“Con respecto a la situación opresiva que ha vivido la mujer, la actitud sexista se debe no sólo a las relaciones de explotación, sino también a la ideología patriarcal, la cual se basa en interpretaciones religiosas, biológicas y psicologistas para introyectar estereotipos que se difunden abiertamente algunas veces y otras de manera sutil, y que son reproducidos por todas las instituciones para legitimar la dominación de los hombres sobre las mujeres”⁷

En síntesis, en el establecimiento y construcción del género participan:

Las instituciones y organizaciones sociales. La sociedad por medio de las instituciones (la familia, los medios masivos, la iglesia, la escuela, los grupos y sociedades) promueve una serie de valores y creencias de lo que deben ser los hombres y las mujeres en función de las diferencias sexuales. Esta acción simbólica colectiva es construida social y culturalmente mediante prácticas, ideas y discursos.

Los conceptos normativos. Estos conceptos son difundidos por las doctrinas religiosas, científicas, educativas, legales y políticas sobre el significado de ser varón y de ser mujer, de lo femenino y lo masculino.

Los símbolos y mitos. Son las representaciones simbólicas y estereotipadas del hombre-masculino y de la mujer-femenina.

⁶ Cfr. Ortega, Manuel, et al., *Masculinidad y factores socioculturales asociados al comportamiento de los hombres: estudio en cuatro países de Centroamérica*, p. 27 y 28.

⁷ Oranday, Dávila Ma. Stella, *Una aproximación histórica sobre las nociones mujer y género en la ideología y la filosofía feminista marxista*. P.14

La *identidad* genérica. Ésta se construye mediante los procesos simbólicos que una cultura da al género.⁸

Cada cultura construye históricamente lo que es propio para cada sexo, originalmente en correspondencia con el papel reproductivo de cada uno, la capacidad reproductiva de la mujer que incluye el embarazo, parto y amamantamiento, es el primer factor para una división sexual del trabajo, así la mujer fue socialmente destinada al espacio privado, es decir todo lo vinculado con la familia y lo doméstico, y el hombre al espacio público, a lo productivo, lo político, lo externo. La realidad social se organiza, se divide simbólicamente y así se vive.

Tal cual lo plantea Marta Lamas “La diferencia sexual se usó durante siglos como la base de que las mujeres y los hombres tuviéramos ‘por naturaleza’, destinos diferenciados, habilidades distintas, necesidades dispares, aspiraciones diferentes. Así la desigualdad social, política y económica de las mujeres en relación con los hombres se justificó como resultado inevitable de la asimetría sexual”.⁹

Esta dicotomía privado-público está profundamente arraigada en lo cultural, en el derecho y es la base de la construcción de los roles sociales. O sea el papel que cada persona desempeña en la sociedad, que puede referirse a su profesión, ocupación o afectos.¹⁰

En el comportamiento esperado de un individuo de acuerdo a su estatus social, dentro de cada rol social tenemos un comportamiento exigido, uno permitido y uno prohibido. Es decir, histórica y culturalmente ya se sabe qué hacer, cómo y qué no, así como la consecuencia de quebrar estos lineamientos.¹¹

⁸ Bono, Isaura, Piñones, Patricia, *et all.*, *Modelo de formación para promotoras y promotores jóvenes en salud sexual*, p. 19.

⁹ Lamas, Marta, *Cuerpo: diferencia sexual y género*, p. 11.

¹⁰ Cfr. Pérez, Adán José, *op.cit.*, p. 58.

¹¹ Cfr. Comité de ayuda al desarrollo (CAD-OCDE) “Cultura e igualdad entre hombres y mujeres” en *Directrices y guía de conceptos del CAD sobre la igualdad entre mujeres y hombres*, p.12.

El aprendizaje de roles implica cumplir las obligaciones, conocer y exigir los privilegios correspondientes, la adquisición de las actitudes, sentimientos y expectativas apropiadas a cada rol. Para desempeñar ese rol satisfactoriamente debe ser aceptado e interiorizado, como digno y apropiado, por eso es tan importante la socialización de los mismos.

Por ejemplo, desde épocas antiguas, el rol principal de la mujer es el de ser madre y ama de casa, para eso era educada y guiada desde pequeña, según las costumbres de la época y del país en que se encontraban.¹²

Primero es vestida de rosa y rodeada de muñecas aprende jugando, a cuidarlas igual que ella es cuidada por su madre, tendrá entre sus juguetes escobas, estufas, planchas, carritos de bebé de todos los tamaños, para todas las edades, cuando niña suple a la madre al cuidar a los hermanos pequeños, posteriormente ya en serio aprender a cocinar, a coser, (botones, dobladillos, etc.) a atender a otras personas. Otro factor muy importante para su formación son las historias y cuentos infantiles, en los que las niñas absorben el rol de madre – esposa que les es socialmente asignado.

El niño, tradicionalmente vestido de azul, (o de cualquier otro color, menos rosa) contará con carros pequeños, con muñecos de acción, para su entretenimiento corre, salta y brinca sin preocuparse de ensuciarse, se le enseña a proteger (en contraposición del cuidado) a los pequeños, pero más a las niñas. También se espera de él que sea fuerte, brusco y tal vez, un poco desobediente.

Desde pequeños, a los hombres se les estima para que desarrollen su autoestima: se les apoya se les valora, se les reconoce incluso de forma desmedida. Ellos cuentan, pues, con una estima por el sólo hecho de ser hombres en un mundo androcéntrico y patriarcal en el que corresponden con el simbólico *sujeto* [...] ¹³

¹² De Dios, Vallejo Delia Selene, *Sociología de Género* p.67

¹³ Lagarde, Marcela: *Claves feministas para la autoestima de las mujeres* p.92

Cuando se utiliza el término “madre”, se entiende perfectamente que es la persona que atiende a sus hijos, prácticamente sin importar su edad, es decir, prepara y sirve alimentos, arregla ropa, juega, ayuda en la tarea escolar, procura un esparcimiento para los hijos o la práctica de algún deporte, es la encargada de llevar y recoger a los niños en coche, en transporte público o caminando, etc.

Si además de madre es “ama de casa”, implica que se hace cargo directa o indirectamente de las labores domésticas que son necesarias para mantener el hogar limpio y seguro para toda la familia (cocinar, lavar, planchar, sacudir, barrer, trapear, acomodar, arreglar, efectuar pagos, realizar trámites, etc.).

Si además de madre y ama de casa es empleada, empresaria o profesionista quiere decir que tiene que cumplir con una jornada laboral de por lo menos 8 horas fuera de casa y luego o antes hacer lo que se espera de una madre y ama de casa: todo.

Las mujeres contemporáneas, como lo apunta Marcela Lagarde, no solamente viven una doble jornada laboral, también se enfrentan a una doble vida: En una tienen, por lo general, poderes reducidos, un nivel de subordinación intrínseco, se manejan en el “para los otros”, siguiendo normas, ética e inclusive lenguaje especial y horas más tarde transitan a un espacio donde pueden ocupar posiciones de mando, tener responsabilidades de peso, afrontar toma de decisiones, éxito, dinero, lo que se traduce en doble jornada, doble vida y doble identidad, campo propicio para la saturación, la depresión, las culpas por no cumplir con las expectativas sociales y laborales al cien por ciento.¹⁴

El “padre” en cambio es el que provee a la familia de los recursos económicos necesarios. Es la imagen máxima de autoridad, el que maneja cuando va la familia completa, o el que paga el transporte, el que contesta las preguntas, el que no está en casa debido a sus labores y compromisos políticos o sociales, el del prestigio, el que tiene que ser atendido.

¹⁴ Lagarde, Marcela, op. cit. p. 48 - 50

Es decir cada rol ya está conceptualizado y se sabe, qué es lo que la sociedad espera de cada quien de acuerdo a la etapa por la que transita en un momento determinado.

En términos generales, la mujer, a cualquier edad y viviendo el rol que le toque está fundida con la familia, lo que es bueno para la familia es bueno para la mujer, lo que amenace a la familia amenaza a la mujer, los intereses de una son los intereses de la otra, esto es el espacio privado de la sociedad y lo que se considera dominio tradicional de las mujeres. También ha sido la manera de volver invisible a la mujer. Es decir, que el papel de la mujer dentro del núcleo familiar determina su existencia, define sus necesidades y la forma en la que se le toma en cuenta. Por lo tanto, sus propias necesidades, aspiraciones y derechos como partícipes de una sociedad determinada son ignorados.¹⁵

La invisibilidad de la mujer es otra manifestación de violencia de género.¹⁶

Aún sin reconocerlo, el nacimiento de un niño es más celebrado que el de una niña, de muchas maneras se les da más importancia, los padres ponen más expectativas en su futuro, en la medida de lo posible invierten más en ellos, por supuesto, todo esto tamizado por la condición socioeconómica de cada familia.

El hombre, entonces, está destinado al espacio público, a ser el representante de la familia, a ser productivo, a ser el fuerte, el proveedor de la familia, el de las decisiones, el defensor, el gerente, el político. Por lo general, son los hombres, quienes tienen la capacidad “innata” de decidir, quienes ejercen el poder y tienen posiciones de mayor reconocimiento en el ámbito público.

El hombre, al ser considerado como el principal garantizador del bienestar económico de la familia, automáticamente adquiere la jefatura del hogar. De ahí que ejerza el poder y el dominio sobre los miembros de la familia.

¹⁵ Cfr. Hernández Sánchez, María de los Ángeles, “Construyendo relaciones sin violencia” dictada en *Diplomado Desarrollo Integral de la Mujer*.

¹⁶ De Dios Vallejo Delia Selene, op.cit. p.75

Su responsabilidad es mucha, su rol tampoco es fácil. En el nivel familiar, socialmente les corresponde la carga económica y por lo mismo, se apropian de la autoridad máxima, en ocasiones esta figura la conservan aún sin ser los principales proveedores y esto provoca múltiples conflictos al interior de la familia, pues para colmo de males esta sociedad y modelo económico tampoco permite a todos los hombres el cumplir con este objetivo. En el nivel gubernamental o directivo, también se les exigen características y conductas de dominio.

Así se puede observar cómo el género, entendido como “[...] la red de creencias, rasgos de personalidad, actitudes, valores, conductas y actividades que diferencian a mujeres y a hombres. [...] que no sólo produce diferencias entre los géneros femenino y masculino, sino, a la vez, estas diferencias aplican desigualdades y jerarquías entre ambos”,¹⁷ implanta la dicotomía masculino/femenino, público/privado, se establece que las mujeres al tener los hijos los tiene que cuidar, por lo que se le deja en lo doméstico, en lo privado, contrapuesto a lo masculino, que es lo público.

A partir de la Revolución Industrial, se configura una sociedad que delimita claramente el espacio público para los hombres y el espacio privado para las mujeres, así se diferenciaban perfectamente dos áreas de poder: el poder nacional, económico y cultural para los hombres; para las mujeres el espacio y las acciones vinculadas a la familia y a lo doméstico. La misma división del trabajo trajo consigo roles diferenciados, en esta lógica fue que se comenzó a dar una “separación” en la asignación de los roles, ya que las mujeres se quedaban en la casa como las proveedoras emocionales y los hombres como los proveedores económicos.

Así, la mujer reina y soberana de la casa (siempre y cuando no implique decisiones que el hombre considere que le corresponden), y los hombres en la definición de estructuras económicas, políticas y sociales.

¹⁷ Burin, Mabel y Meler, Irene, *Género y familia*, p. 20.

La limpieza de la casa, atención de enfermos, personas de la tercera edad, hijos de cualquier edad, son tareas que se consideran propias y casi exclusivas de la mujer, porque se realizan en ámbitos privados, al interior del hogar, no así los trabajos remunerados de cualquier tipo que se realizan fuera del hogar y se consideran propios del hombre.

El trabajo doméstico no está sujeto a horario, sin embargo requiere de disponibilidad total de la mujer que se hace cargo, se extiende a fines de semana y días de asueto. No hay separación entre el tiempo de trabajo y el tiempo libre.¹⁸

Al término género se le encuentra en las Ciencias Sociales desde la década de los años 50 cuando el investigador John Money utilizó el concepto de género para describir el conjunto de conductas atribuidas a los hombres y las mujeres, sin embargo, el psicoanalista Robert Stoller en los sesentas, lo utilizó para sus investigaciones con niños y niñas con problemas anatómicos congénitos, intersexuales y homosexuales con problemas de identidad.¹⁹

Este término es adoptado por las luchadoras feministas, para encontrar nuevas formas de construcción del sentido de ser mujer, El término género se convierte en una categoría conceptual, desarrollada con la intención de teorizar la construcción social y simbólica de la diferencia sexual.

[...] el género no se restringe a una categoría para denotar las relaciones sociales de hombres y mujeres, [...] en su desarrollo actual este cuerpo teórico permite ir más allá del análisis empírico y descriptivo de estas relaciones [poder, identidad y estructuración de la vida social] contribuye al desarrollo del concepto y del instrumental analítico del desarrollo humano.²⁰

Según Mabel Burin, el género como categoría de análisis tiene varios rasgos característicos:

¹⁸ Rodríguez, Dinah, *El trabajo doméstico no pagado: Análisis y valoración actuales* en Rodríguez Dinah (coordinadora) Trabajo doméstico: una valoración económica y social, p. 40.

¹⁹ Cfr. Burin, Mabel y Meler, Irene *op. cit.*, p.19.

²⁰ Bonan, Claudis y Guzmán, Virginia, "Aportes de la teoría de género a la comprensión de las dinámicas sociales y los temas específicos de asociatividad y participación, identidad y poder." URL www.cem.cl/pdf/aportes.pdf revisado el 17 de marzo de 2010.

1.- Es siempre relacional, no aparece de forma aislada, sino marcando las relaciones entre el género femenino y el género masculino.

2.- Construcción histórico – social, o sea que se fue produciendo con el tiempo.

3.- No aparece en forma pura sino entrecruzada con otros aspectos determinantes de la subjetividad humana como la raza, religión, clase social, etc .²¹

Con base en una perspectiva de género, o sea, analizar las situaciones a partir del mismo concepto, que ayuda a comprender tanto la vida como las actitudes de los hombres y de las mujeres; las relaciones que se dan entre ellos y por extensión las relaciones políticas y sociales de una sociedad.²² Se observa que las primeras críticas de las feministas se orientaban, básicamente a la opresión patriarcal, en particular, a la mujer enclaustrada en la esfera familiar y en la función reproductora, que las consideraba factores de estabilidad o inestabilidad social de acuerdo a su conducta.

Actualmente los estudios de género conservan la poderosa base de crítica social acerca de la condición femenina, especialmente la denuncia de las condiciones de desigualdad y marginación de las mujeres en determinadas áreas de poder y en el desarrollo de ciertas habilidades.²³

Entonces esta red de creencias, rasgos de personalidad, actitudes, valores, conductas, actividades, afectos, responsabilidades, que es el género, es producto de un largo proceso histórico de construcción social, que no sólo marca las diferencias entre los géneros femenino y masculino sino que también establece desigualdades y jerarquías entre ambos.

La identidad de género termina de establecerse alrededor de los dos años, el niño o la niña estructura su experiencia vital de acuerdo al género que se le ha asignado. Así tendrá comportamientos, juegos, juguetes, actitudes de acuerdo al

²¹ Burin, Mabel y Meler, Irene *op. cit.*, p.21.

²² Cfr. SEP, PUEG, *op cit.*, p. 83.

²³ *Ibidem.*, p.27.

género que ha asumido. Los niños y las niñas, normalmente aceptan o rechazan sin cuestionamiento, las tareas o juguetes que han interiorizado como propias de su género.

En palabras de Pierre Bourdieu: “Esta relación social extraordinariamente común ofrece [...] una ocasión privilegiada de entender la lógica de la dominación ejercida en nombre de un principio simbólico conocido y admitido tanto por el dominador como por el dominado [...]”²⁴

En casi todas las sociedades, desde hace mucho tiempo, las mujeres fueron educadas en la docilidad, la sumisión y el conformismo. No se les permitía definir ni programar su vida. En muchas culturas sufrían de doble vasallaje, porque rendían al rey o sacerdote y además al padre y luego al esposo.

Según los estudios, el género femenino se puede definir a partir del núcleo básico de la identidad de las mujeres, el ser “de y para todos”, es decir, la relación dependiente de las mujeres en relación a otros que pueden ser el padre, el marido, los hijos, los nietos, etc. y su ser para los demás.²⁵

No se educa a las mujeres para ser compañeras de los hombres con iguales derechos, sino para obedecerlos y someterse. Se les exige atender al papá y a los hermanos, no se toman en cuenta sus opiniones, se da poca importancia a su educación escolar y se permite inclusive que los hermanos o hijos tengan autoridad sobre ellas.²⁶ Se destaca nuevamente la relación adulto – niña en la que se coloca a la mujer socialmente inmadura.

La femineidad, está entretejida con su desempeño como madre, esposa y ama de casa y no como trabajadora o ciudadana.

A pesar de la gran importancia del trabajo reproductivo de la mujer, es decir “[...] estrategias de sobrevivencia familiar que regularmente hacen las mujeres:

²⁴ Bourdieu, Pierre, *La dominación masculina*, Barcelona, Anagrama, p.12.

²⁵ Cfr. Gutiérrez Mendoza, Gabriela, *op.cit.*,

²⁶ Cfr. Lara, Ma. Asunción, coordinadora, *¿Es difícil ser mujer? Una guía de depresión*, p. 83.

Transmisión de la cultura, crianza y cuidado de infantes, procuración alimenticia y de salud, [son las que mantienen a la fuerza de trabajo en condiciones adecuadas para trabajar] administración de recursos, entre otros.”²⁷ , no se le da el mismo valor que a aquel desarrollado por la población económicamente activa, lo que se refleja en el hecho de que no se reconoce como trabajo real. Según esta percepción las amas de casa no trabajan. Muchas de ellas, a la pregunta de ¿trabajas? Contestan: “no, estoy en mi casa”, a pesar de ser conscientes del trabajo y desgaste que significa, no lo consideran “trabajo”, aún cuando indudablemente lo es, de ahí que se le denomine trabajo invisible.

En el área rural, el trabajo en la parcela familiar o en el cuidado de animales, igualmente no cuenta.

[...] el trabajo productivo de las mujeres, sobre todo en las áreas rurales, como el trabajo en la parcela familiar, se hace invisible, no cuenta, se ve como ayuda al esposo y por eso se desvaloriza.²⁸

En realidad, la invisibilidad de la mujer se da tanto en el área rural como en la urbana, en todos los estratos socioeconómicos y en múltiples actividades. En muchas ocasiones, la definición de un puesto, sobre todo cargado de autoridad, incluye toda suerte de capacidades y de aptitudes sexualmente connotadas, por eso hay tantas opciones difíciles de ocupar para las mujeres, porque están creadas a la medida de los hombres.

También sucede que el trabajo manual que la mujer hace al interior de casa, cuando pasa a ser realizado por un hombre, automáticamente adquiere valor agregado y se convierte en una actividad productiva.

La cultura marca a los sexos con el género y el género marca la percepción de todo lo demás, ya sea social, político, religioso, o rutinario. Es decir siendo hombre o mujer vemos al exterior de acuerdo al condicionamiento social, en general, esta percepción señala lo femenino como inferior. Inclusive si se trata de alabar a la

²⁷ Hernández, Sánchez Ma. De los Ángeles. *op. cit.*

²⁸ *Ibidem.*

mujer, le pueden decir que es tan inteligente o tan fuerte o tan ordenada como un hombre.

La dominación masculina convierte a las mujeres en objetos simbólicos que las colocan en una permanente inseguridad corporal. Se espera de ellas que sean femeninas, es decir sonrientes, simpáticas, atentas, sumisas, discretas, contenidas. Que cumplan con las expectativas masculinas.

Si bien, al término género se le ha dado un uso casi exclusivo a lo asociado con el estudio relativo a las mujeres, es necesario recordar que es un concepto relacional. El género afecta tanto a hombres como a mujeres.

Las características que marcan al género masculino, son por ejemplo que desde niños se les enseña a reprimir sus emociones, a ser agresivos contra otros hombres y entrar en la competencia del mejor en cualquier aspecto, se les muestra que el camino a seguir, es el de proveedor por lo que toda su energía debe ser canalizada a esta posición.

La masculinidad o virilidad, según Bordieu,²⁹ la debemos entender como la capacidad reproductora sexual y social, así como la aptitud para el combate y la violencia, se siente obligado a estar a la altura de su papel, buscando la gloria y la distinción en el espacio público de su sociedad, luchan por mantener la estima o admiración del grupo, porque la virilidad tiene que ser revalidada por otros hombres, por el reconocimiento de pertenencia a los hombres, por lo que constantemente deben dar muestras de su virilidad.

Existen todavía muchas instituciones como las escolares, militares, deportivas, etc., que mantienen ritos de iniciación y comprobación constante donde la exaltación de la fuerza y la brusquedad masculina son esenciales.³⁰

Su masculinidad depende en gran medida de sus logros laborales o públicos, su desempeño como padre o como parte de una familia no cuenta.

²⁹ Bordieu Pierre, *op. cit.*, p. 68-71

³⁰ Bordieu Pierre, *op. cit.*, p. 68-71.

Si de insultar a los hombres se trata, se les señala como “mariquita”, “afeminado”, “pareces mujer”, “corres como vieja”, “mi hermana pega más fuerte”, éstos son agravios verdaderamente fuertes.

Sexualmente vivimos en una sociedad en la que a los hombres se les da más libertad de decidir con quién, cómo, cuándo y cuántas veces mantener relaciones sexuales; en cambio las mujeres (generalmente hablando) tienen que limitar sus relaciones, a las demandas y necesidades de un solo hombre.

¿Qué espera la sociedad del hombre? Por ejemplo, que tengan la iniciativa en las relaciones amorosas, que sean rudos, fuertes, aventureros, infieles, inteligentes, violentos, activos, poseedores de potencia sexual, de seguridad, que brinden protección, que tengan trabajo y dinero, que sean guía, habilidades en carpintería, electricidad y más

Esta dicotomía femenino/masculino está tan interiorizada entre los seres humanos que de manera “natural”, se considera más importante el peinado o la blusa, que la participación académica de una mujer, o en cualquier ámbito es tratada con exceso de ternura, disminuyendo y desvalorizando sus reivindicaciones a caprichos o histerias, o bien se les acusa de seductoras. Mientras que a los hombres por definición, se les da a probar el vino para que decida si se toma o no, se les hacen las preguntas más importantes en un debate, donde su indumentaria es lo de menos.

Se puede decir que en ambos casos, mujeres y hombres tienen una carga muy pesada en su deber ser, el hecho de que en alguna forma estos mandatos no puedan o no quieran cumplirse, se refleja en frustración familiar y social, violencia familiar y social, inclusive suicidios y por supuesto el desgaste de la familia, en cualquiera de sus formas.

Se podría pensar, que actualmente las condiciones de la mujer son diferentes y que tiene mucho mayor acceso a todo lo prohibido, pero la verdad es que los cambios sociales y éste es uno de ellos, caminan con mucha lentitud. Además de

que no sólo es una lucha de poderes entre hombres y mujeres, es una lucha fratricida entre las mujeres.³¹ Algunas de ellas al estar inmersas en estas condiciones refuerzan los estereotipos femeninos de pasividad y auto sacrificio, “los prejuicios y el peso de las tradiciones son tenaces. Se han agravado por el retraso considerable en materia de instrucción, por el desconocimiento de las mujeres de sus derechos [...]”.³²

La condición privada de la mujer sigue aplicándose en un contexto que parece diferente. Sin embargo cuando una mujer sale del ámbito doméstico y se enfrenta al espacio público, con una actividad productiva, puede ser que la sociedad repruebe su conducta y la condene a enfrentarse a un gran sentimiento de culpa por no ser una madre o esposa de tiempo completo. “[...], la mujer experimenta [...] grandes dificultades en conciliar su vida profesional [y laboral] con su vida doméstica y de madre. El peso del hogar no le permite, a menudo, completar su formación y lograr así un ascenso. La necesidad de educar a sus hijos la obliga a veces a interrumpir una carrera [...] La verdadera igualdad exige que la mujer participe en el trabajo fuera de casa sin verse además agobiada por la responsabilidad del trabajo doméstico. Ello entraña la adopción de medidas políticas favorables al trabajo de la mujer y, sobre todo, la organización de los horarios de trabajo, en estrecha relación con los horarios escolares y las horas de apertura de los comercios”.³³

Por eso muchas mujeres con diferentes grados de estudio o habilidades, se insertan en actividades como las ventas, que “permiten” horarios flexibles, pero que en general son poco satisfactorios tanto en el nivel personal como económico.

También es importante recalcar que estas incursiones en el ámbito laboral o académico no son producto de una justicia social o reconocimiento de la valía de la mujer en otros ámbitos, sino por necesidad económica, de las familias en primer

³¹ Los medios masivos de comunicación transmiten y refuerzan, la ideología tradicional femenina y consumista, convirtiendo a las mujeres en rivales: por el mejor aspecto o el mejor esposo o el mejor carro. Inclusive las alienta a afirmar la servidumbre familiar y social.

³² Chaubad, Jacquelin, *Educación y promoción de la mujer*, p. 131.

³³ Burin, Mabel y Meler, Irene, *op. cit.*, p.29.

plano y de la sociedad en general, a las mujeres se les ha dado permiso de “ayudar” al esposo, a los hijos o a los padres.

I.2 EMPODERAMIENTO.

El sistema de relaciones sociales está basado en un ejercicio de poder, que coloca a ciertos grupos sociales por encima de otros. Es decir, algunos deciden qué hacer, cómo, y para qué hacerlo, los grupos oprimidos (entre los que se encuentran los indígenas, las mujeres, los pobres) se enfrentan así a la poca comprensión y compromiso, con sus problemas y condiciones, ya que los poderosos, entre otras cosas, buscan mantener el poder y velan por sus intereses.

Para hablar del poder, se utilizará la definición de Sirlatha Batliwala:

[...] el control sobre los bienes materiales, los recursos intelectuales y la ideología. Los bienes materiales sobre los cuales puede ejercerse el control pueden ser físicos, humanos o financieros, tales como la tierra, el agua, los bosques, los cuerpos de las personas, el trabajo, el dinero y el acceso a éste. Los recursos intelectuales incluyen los conocimientos, la información y las ideas. El control sobre la ideología significa la habilidad para generar, propagar, sostener e institucionalizar conjuntos específicos de creencias, valores, actitudes y comportamientos, determinando virtualmente la forma en que las personas perciben y funcionan en un entorno socioeconómico y político dado.³⁴

Es importante recalcar que el control, implica la capacidad de decisión, pero no sólo en aquello que está sobre la mesa, también controla lo que no se pone en ella, quien tiene el poder también decide cuáles son las opciones y lo que definitivamente no entra en la negociación. Abstenerse, no objetar, o simplemente

³⁴ Batliwala, Sirlatha, “El significado del empoderamiento de las mujeres: Nuevos conceptos desde la acción”, en León, Magdalena, compiladora, *Poder y empoderamiento de las mujeres*, p. 191 - 192.

no participar, también es poder, “ello significa que el poder puede ser de dominación implícita o explícita.”³⁵

Es decir la persona o institución que decide que semilla sembrar o a quién contratar para determinado puesto, o si la película es para niños o adultos está controlando estas actividades o actitudes.

Entonces, la toma de decisiones es control y control es poder. Personas u organizaciones que controlen o influyan en la distribución de bienes materiales, intelectuales e ideológicos tienen el poder, al nivel privado o público, en casa o en el gobierno, en grandes empresas o pequeñas.

Existe una tipificación del poder para ubicar su análisis y lograr una mejor comprensión del mismo: Poder sobre, acción que se ejerce sobre personas o instituciones para que realicen o no determinadas situaciones, aún en contra de su voluntad. Poder para, acción negociadora que tiende a crear nuevas posibilidades para la toma de decisiones sin dominación. Poder con, acción que tiene un sentido colectivo, donde al unirse los poderes de cada quien, se expande y crece, pues es un poder en conjunto.³⁶

El poder sobre, que también se podría entender como opresión, es el que nos ocupa en esta ocasión ya que es el que predomina. Discrimina y soslaya a grupos sociales, entre los que se encuentran las mujeres, ya que deciden por ellas e imponen y distribuyen, las cargas y responsabilidades. A lo largo de la historia de la humanidad, las leyes, las instituciones y las prácticas, han sido organizadas desde la perspectiva masculina en el poder, haciendo de la vida, sentir y hacer de los hombres, el parámetro a seguir. Inclusive algunos de los movimientos o acciones que retan al poder establecido, también surgen a partir del parámetro masculino.

³⁵ León, Magdalena, “introducción” en León, Magdalena, compiladora, *op. cit.*, p. 17.

³⁶ Cfr. Hernández, Sánchez Ma. De los Ángeles. *op. cit.*

Desde hace varias décadas, sin embargo, uno de estos colectivos empezó la lucha en contra de este poder sobre, buscando una equidad en las relaciones sociales que les atañen, que al final del día afectan a la sociedad completa.

Este grupo son las mujeres y esta lucha es por el empoderamiento, por hacerse del poder, es decir, por tomar sus propias decisiones y controlar su vida. Es un proceso dirigido a la transformación de las relaciones sociales. “[...] empoderarse significa que las personas adquieren el control de sus vidas, logren la habilidad de hacer cosas y de definir sus propias agendas. [...]”.³⁷

En un sentido más amplio, es la expansión en la libertad de escoger y de actuar, en el control y por lo tanto en el poder del individuo sobre los recursos y decisiones que afectan su vida.³⁸

El proceso de empoderamiento es, [...] una espiral que altera la conciencia, identifica áreas de cambio, permite crear estrategias, promueve el cambio y analiza las acciones y los resultados, que a la vez permiten alcanzar niveles más altos de conciencia y estrategias más acordes con las necesidades y mejor ejecutadas [...].³⁹

Los grupos feministas originalmente lanzaron la demanda de empoderamiento, con la que luchan por la transformación de las estructuras de subordinación de la mujer y de cambios radicales en la sociedad.

Las feministas consideran que las mujeres deben unirse, alrededor de ciertos puntos fundamentales, que marcan el género como subordinación, para luchar contra ellos y encontrar caminos transformadores de esta situación.

³⁷ León, Magdalena, “introducción” en León, Magdalena, compiladora, *op. cit.*, p. 6.

³⁸ Cfr. Banco Mundial, “La definición de empoderamiento” URL <http://www.laenfermerahoy.com.ar/articulo.php?id=85> consultado el 12 de marzo de 2010.

³⁹ Batliwala, Shirlata “El significado del empoderamiento de las mujeres: Nuevos conceptos desde la acción” en León, Magdalena, compiladora, *op. cit.*, p.201.

Estos puntos son: “1) el control masculino del trabajo de las mujeres; 2) el acceso restringido de las mujeres a los recursos económicos y sociales valiosos, y al poder político [...]; 3) la violencia masculina y el control de la sexualidad.”⁴⁰

¿Qué hace a las mujeres en general, un grupo subordinado y dependiente?

Como se explicó en el apartado anterior, las mujeres están sujetas a una socialización que las trata y las hace sentir inferiores a los hombres. Aquí es donde se manifiesta el género, esta construcción socio-cultural que las mantiene inmersas en el vasallaje. Inclusive en ocasiones no se conciben con derechos o necesidades propias, y sólo reconocen lo relacionado con otros, típicamente las mujeres hacen demandas para sus hijos, para su esposo, para su familia.⁴¹

Parte muy importante de esta socialización para las mujeres son los prejuicios y tradiciones, que a veces son más pesados que una roca y están reforzados, por el retraso en materia de instrucción y baja autoestima que se retroalimenta con la ignorancia y la influencia de las diferentes religiones, además de la desesperanza y la impotencia, En palabras de Einstein: “...es más fácil desintegrar un átomo que un prejuicio”⁴²

Por ejemplo, esta subordinación, y el significado e introyección del ideal de la maternidad, presentada como condición sublime de la mujer, entre otras cosas, influye en los embarazos adolescentes, los abortos, que pueden causar la muerte de la joven y por supuesto reduce la posibilidad de continuar los estudios.

En este círculo vicioso, la mujer como madre, hermana, maestra, pareja o inclusive hija, es quién reproduce, inconscientemente y sin cuestionar los roles asignados socialmente tanto a los hombres como a las mujeres.

Además, la dominación masculina convierte a la mujer desde pequeña en un ser que existe, fundamentalmente por y para la mirada de los demás, su aspecto se

⁴⁰ Young, Kate, “El potencial transformador en las necesidades prácticas: empoderamiento colectivo y el proceso de planificación” en León, Magdalena, *op.cit.*, p. 103.

⁴¹ Cfr., Young, Kate, *op. cit.*, p. 100 -101.

⁴² Albert Einstein, científico alemán naturalizado americano

considera muy importante, por eso “[...] están condenadas a experimentar constantemente la distancia entre el cuerpo real, al que están encadenadas, y el cuerpo ideal al que intentan insensatamente acercarse [...]”⁴³ porque necesitan la aprobación de los demás para sentirse bien. La aceptación de los otros.

La real diferencia entre hombre y mujer en cuanto a fortaleza física, la convierte en el “sexo débil” por lo tanto frágil y vulnerable necesitada de ser excluida de determinadas faenas. Sin embargo, por supuesto existen hombres débiles así como mujeres con más fuerza que el promedio. Tanto la fortaleza masculina como la debilidad femenina son un mito socialmente afianzado.

Si bien es cierto que desde años atrás, existen avances en cuanto a la legislación para reducir esta discriminación y se han establecido en las leyes derechos humanos de la mujer, esto es insuficiente, porque si las mujeres no conocen o no reconocen los derechos legales que ya existen, no pueden convocarlos o presionar por su implementación o cumplimiento, menos aún, fomentar nuevas estrategias o lineamientos de trabajo. No por el hecho de estar consignado en nuestra Constitución, el derecho a votar de las mujeres, ellas van a votar de manera comprometida, o lo harán todas, o saben lo que es y para qué sirve votar. Los grupos sociales, entre ellos las mujeres, deben ser informadas e informarse a sí mismas, de sus derechos, obligaciones, recursos, créditos, etc. A este respecto, Margaret Schuller introduce el concepto “legal literacy” el cual se entiende como una alfabetización en el campo legal y de derechos humanos, relacionados con la mujer y su entorno.”En la medida en que las mujeres aprendan a ‘leer’(es decir, a entender, exigir o criticar y redefinir) los valores sociales y las normas culturales encarnadas en el derecho, podrán participar en los procesos socio-legales y políticos.”⁴⁴

Al ser los hombres los que en general tienen la capacidad de decisión, ejercen el poder y tienen posiciones de mayor reconocimiento en el ámbito público, a las

⁴³ Bordieu, Pierre, *op. cit.*, p.87.

⁴⁴ Cfr. Schuller, Margaret, “Los derechos de las mujeres son derechos humanos: la agenda internacional del empoderamiento” en León, Magdalena, comp. *op.cit.*, p. 39.

mujeres se les asignan tareas de apoyo y de operación, menos valoradas. Esta desigualdad, se fomenta cuando a los hombres y mujeres se les enseña, en prácticamente cualquier acción o actividad social, política o económica destinada a la mujer a ocupar del segundo lugar para abajo.

La respuesta a estos siglos de dominación y discriminación ha ido construyéndose a través de los años y de la lucha de diversos grupos, inmersos en este estado.

Una aproximación analítica la conceptualiza como empoderamiento, cuya inicial y simple definición sería la de un “proceso para cambiar la distribución del poder, tanto en las relaciones interpersonales como en las instituciones de la sociedad.”⁴⁵

En el contexto del movimiento de mujeres, el origen del uso del término empoderamiento se sitúa en la tercera Conferencia Mundial de la Mujer en Nairobi, Kenia y en 1985 en el documento *Desarrollo, crisis y enfoques alternativos: perspectivas de la mujer en el Tercer Mundo*.

Este texto proveniente del feminismo académico y militante tercermundista, pide transformaciones de las estructuras de subordinación de la mujer y cambios radicales en la sociedad. [...] con el fin de avanzar en el cambio de sus vidas y generar un proceso de transformación de las estructuras sociales, aspectos que se señalan como un objetivo último.⁴⁶

El empoderamiento es una herramienta a través de la cual la gente toma control sobre sus propias vidas, logra la habilidad para hacer cosas, sentar sus propias agendas, cambiar eventos de una forma que antes de este proceso era prácticamente imposible.

Este concepto es apropiado por los movimientos de las mujeres a mediados de los años setenta, buscando generar capacidades para provocar el cambio y

⁴⁵ Stromquist, Nelly, “La búsqueda del empoderamiento: en que puede contribuir el campo de la educación” en León Magdalena, compiladora, *op.cit.*, p.78.

⁴⁶ León Magdalena, “Introducción”, en León, Magdalena, compiladora, *op. cit.*, p. 12.

siendo conscientes, el poder no será entregado por el sólo hecho de pedirlo, se debe ganar y desarrollarlo.

Las mujeres necesitan convertirse en sus propias defensoras, para afrontar los problemas y situaciones por las que se ven afectadas. Son las indicadas, para generar conciencia en el ámbito político e influir en el diseño de políticas públicas, acordes con las nuevas relaciones sociales vislumbradas a partir del creciente empoderamiento de las mujeres.

Al hablar del empoderamiento, se hace referencia a una gama de actividades, desde la elevación de la autoestima, la autoafirmación individual hasta la resistencia colectiva.

El principio, muchas veces inconsciente y otras, inducido, es cuando la mujer de manera individual modifica la imagen de sí misma y las creencias sobre sus derechos y capacidades, así mismo encuentra fuerza para desafiar los sentimientos de inferioridad, que durante generaciones han sido legitimados por las sociedades patriarcales.

Es decir, concientiza la discriminación de la que es objeto. Este es el primer paso, sólo se puede dar cuando la mujer está informada y es motivada a la reflexión y al análisis, para así pasar de ser una persona-objeto a una persona-sujeto:

La persona que tiene una conciencia no reflexiva es 'persona-objeto', sin capacidad de selección y sometida a las elecciones de otros [...] en el otro extremo de la conciencia se sitúa la conciencia crítica, caracterizada por un encuentro con la realidad, participación en la dimensión creativa y capacidad de toma de decisiones y transformar la realidad. Quien tiene una conciencia crítica es una 'persona-sujeto', hacedora de la historia y la cultura.⁴⁷

⁴⁷ Schuler, Margaret, *op. cit.*, p. 34.

Según el Banco Mundial un elemento clave del empoderamiento es el acceso a la información, porque las personas informadas están mejor preparadas para aprovechar las oportunidades, obtener servicios y exigir resultados.⁴⁸

En el caso de las mujeres,

[...] en casi todas las sociedades, tienen una carga grande de trabajo doméstico, de subsistencia al servicio de la familia y a veces de generación de ingresos, que no tienen suficiente tiempo para invertir en su progreso. [...] es evidente que, así exista información sobre sus derechos, las mujeres no van a poder reclamarlos si se auto valoran como seres inferiores [...]⁴⁹

En 1979, la ONU celebró una Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer ⁵⁰ de donde se desprenden los derechos siguientes:

- Derecho a la igualdad ante la Ley, sin distingo de raza, sexo, religión, idioma o elección política.
- Derecho a la vida, la seguridad y libertad personal.
- Derecho al reconocimiento de la personalidad jurídica.
- Derecho a una nacionalidad.
- Derecho al casamiento (cuando se está en la edad de hacerlo), a formar una familia con igualdad de derechos y en caso de divorcio compartir la responsabilidad del cuidado de las hijas e hijos.
- Derecho de la propiedad individual y colectiva.
- Derecho a la libre circulación y a elegir el lugar de residencia.
- Derecho a la libre expresión y pensamiento.
- Derecho a la libertad de reunión y asociación pacífica.
- Derecho a la justicia.
- Derecho a la educación.

⁴⁸ Cfr. Banco Mundial, "La definición de empoderamiento" URL <http://www.laenfermerahoy.com.ar/articulo.php?id=85> consultado el 12 de marzo de 2010.

⁴⁹ Schuler, Margaret, *op. cit.*, p. 33.

⁵⁰ Cfr. *Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer* URL: www.sitesmexico.com/.../derechos-mujer-mexico.htm consultado el 20 de abril de 2010.

- Derecho a la salud y al bienestar.
- Derechos sexuales y reproductivos.
- Derechos a una vida libre de violencia.
- Derecho al trabajo y a percibir igual salario por igual trabajo.
- Derecho al disfrute del tiempo libre y a vacaciones periódicas pagadas.
- Derecho al desarrollo.
- Derecho a un ambiente sano.
- Derecho a la participación política.
- Derecho a la información.
- Derecho a formar parte en la vida cultural de la comunidad, a gozar de las artes y del progreso científico.

En México, además de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, donde se protege y otorga derechos iguales a hombres y mujeres (Artículos 3, 4, 6, 25, 26, 35, 123), se han proclamado otras leyes a fin de proteger a la mujer e integrarlas al campo laboral y al académico de una forma equitativa con los hombres.⁵¹

Si ya conoces tus derechos, ¡exígelos!, si no, ¡infórmate!, es una reflexión surgida en este proceso de la elaboración del texto.

Las condiciones básicas por las que las mujeres empiezan a evitar la discriminación son la información, el análisis y reflexión de la misma, el apoyo comunitario y el componente psicológico –“el desarrollo de sentimientos que las mujeres pueden poner en práctica al nivel personal y social para mejorar su condición, así como el énfasis en la creencia de que pueden tener éxito en sus esfuerzos por el cambio”.⁵²

⁵¹ Ley general para la igualdad entre mujeres y hombres (2006), Ley general de acceso de las mujeres a una vida libre de violencia (2007), entre otras.

⁵² Stromquist, Nelly, *op. cit.*, p. 80.

Se considera información a la “expresión, verbal, oral o escrita, que tiene un sentido y un fin para la comunicación de ideas. [...] En el seno de cualquier familia la comunicación oral con sus componentes verbal, no verbal y de actitud tienen un impacto definitivo en las personas.”⁵³

Es importante no considerar el acceso a la información como un fin en sí mismo, sino el medio a través del cual se llega a la reflexión crítica de determinadas situaciones presentes o históricas.

Esta reflexión es un proceso personal apoyado en la convivencia y diálogo con otras personas, es un acceso a la educación no formal en el ámbito humano, afectivo, social, es un apoyo para la confrontación de ideas. Se da entonces un proceso de apropiación desde una perspectiva individual, la cual finalmente es social. Al modificar nuestro ser interno, se modifica el entorno personal, familiar, vecinal, laboral, partes de un todo social.

Tal vez el trabajo con la autoestima se pueda considerar individualista y de poca contribución al ámbito social, sin embargo se debe recordar que la historia cambia cuando los sujetos cambian. Para avanzar colectivamente es menester avanzar individualmente.⁵⁴ⁱ

Se da y se toma la información, se reflexiona, se concientiza, se empodera quien la ejerce.

Para Paki Venegas existen tres dimensiones de este empoderamiento femenino:

- La dimensión personal, donde el empoderamiento consiste en conseguir que las mujeres desarrollen la confianza, autoestima, el sentido para generar cambios, superando así la opresión internalizada.
- La dimensión colectiva donde las mujeres trabajan conjuntamente para alcanzar las metas propuestas, metas que no podrían lograr individualmente.

⁵³ García Colorado, Carmen, et al. “Información y educación para la equidad de género” en *Género y Salud en cifras Vol.4, num.2 mayo-agosto 2006, p.18.*

⁵⁴ Cfr. Lagarde y de los Ríos Marcela: “Claves feministas para la autoestima de las mujeres, p.11-16

Se desarrollan habilidades de identidad de grupo, autogestión y capacidad para producir cambios.

- Y la dimensión de las relaciones cercanas, donde el empoderamiento consiste en desarrollar la habilidad para negociar con la naturaleza de la relación y en las decisiones tomadas al interior de la misma.⁵⁵

Es decir, las mujeres se empoderan a través de la toma de decisiones individuales y colectivas, pasando por la reconstrucción de una autoimagen y autoconfianza positiva, y el desarrollo de la habilidad para pensar críticamente.

Así es necesario que las mujeres adquieran conocimientos y habilidades, incluyendo una conciencia crítica de los roles, género, el estatus y condición de la mujer. [...] el desarrollo de una conciencia crítica comienza con el reconocimiento de un problema y progresa desde este punto hasta un análisis y luego hasta la acción y organización.⁵⁶

Nelly Stromquist, afirma que el empoderamiento es un proceso que actualmente debería centrarse en mujeres adultas y en la educación no formal, porque su vida misma es una experiencia de subordinación, lo cual les permite conocer el problema, aunque en un principio no lo reconozcan como tal y porque la transformación de estas mujeres, es básica para romper la reproducción intergeneracional de los roles basados en la autoridad patriarcal.⁵⁷

Resumiendo, el empoderamiento se manifiesta en:

- 1) Sentido de seguridad y visión de un futuro.
- 2) Capacidad para ganarse la vida.
- 3) Capacidad de actuar en la esfera pública.
- 4) Mayor poder para tomar decisiones en el hogar
- 5) Participación en grupos no familiares y apoyarse en grupos de solidaridad.

⁵⁵ Venegas, Paki, "El empoderamiento de las mujeres: una estrategia para la mejora de su salud reproductiva" en *Género y salud en cifras* vol.3 núm. 1 p. 28.

⁵⁶ Schuler, Margaret, *op. cit.*, p.36.

⁵⁷ Cfr. Stromquist, Nelly, *op. cit.*, p.78.

6) Movilidad y visibilidad en la comunidad. Etcétera.⁵⁸

Al ser las mujeres el lado oprimido de la dicotomía femenino/masculino, se asume la necesidad del cambio sólo para ellas, pero tanto las mujeres como los hombres, necesitan cambiar para encontrar en el futuro una sociedad más armoniosa y desarrollada, inclusive a nivel de organismos internacionales se reconoce al crecimiento económico y el mejoramiento social, en mayor medida, cuando la mayoría de la población (hombres y mujeres), está informada de los planes de desarrollo, participa en ellos y se beneficia de ellos.⁵⁹

El proceso de empoderamiento de las mujeres, por razones lógicas, es un desafío a las relaciones patriarcales, al control tradicional de los hombres sobre las mujeres. Esta pérdida de poder masculino, enfrenta a las mujeres con los hombres, sin embargo (teóricamente) cuando la equidad se impone y las mujeres tienen las mismas facilidades para realizar un trabajo remunerado, gozan del respeto de la sociedad y del apoyo doméstico de su pareja, la productividad de la familia se refleja en el desarrollo de la sociedad, y en la construcción de nuevas formas de socialización.

Por otro lado, si la mujer se libera en lo material y psicológico de su atadura de género, para el hombre también será posible liberarse de estereotipos de género, que limitan el potencial de autoexpresión y de desarrollo personal, compartir responsabilidades, sentimientos, recursos, fortalezas y debilidades. Si bien los hombres pueden perder privilegios tradicionales, también perderán cargas tradicionales.⁶⁰

También es una muestra de empoderamiento de la mujer, y de equidad cuando la pareja llega a un acuerdo consciente y razonado de cómo manejar su relación y participación en la toma de decisiones e ingresos económicos de la familia.

⁵⁸ Schuler, Margaret, *op. cit.*, p.32.

⁵⁹ Cfr. UNICEF, "El marco conceptual de igualdad y empoderamiento de las mujeres" en León, Magdalena, compiladora, *op. cit.*, p. 181.

⁶⁰ Cfr. Batliwala, Shirlata, *op. cit.*, p. 196.

Es importante recalcar que este inicio de empoderamiento personal se refleja en el nivel social de manera igualmente gradual, en cuanto sus miembros avanzan en él. Como dice Marcela Lagarde “la historia cambia cuando los sujetos cambian”⁶¹

¿Cuáles son las rutas a seguir por las mujeres en el proceso a fin de desarrollar capacidades individuales y colectivas y se conviertan en sujetas activas de su propio desarrollo, ejerzan sus derechos y se hagan cargo de sus obligaciones y responsabilidades derivadas de los mismos?

En otras palabras ¿Cómo puede, la mujer, empoderarse?

Tal vez el primer paso, en términos generales, sea procurar procesos sociales y psicológicos que permitan desarrollar su autoestima, elevar el autoconcepto y la revaloración de la mujer y sus trabajos en el devenir histórico y cultural de todas las sociedades.

Esto permitiría aprovechar mejor y buscar espacios educativos, informativos y formativos para cualquier edad y condición, provocar el conocimiento y apropiación de sus derechos, la participación activa y segura en la negociación familiar, social y política. Así como modificar sus propios modelos de socialización y reproducción de estereotipos.

⁶¹ Lagarde Marcela, *op. cit* p. 12

II DIPLOMADO DESARROLLO INTEGRAL DE LA MUJER (DIM). IMPARTIDO POR LA UNIVERSIDAD LA SALLE

II. 1 ANTECEDENTES DEL DIPLOMADO DESARROLLO INTEGRAL DE LA MUJER⁶²

En el año 2003 inicia sus actividades el Programa Comunidades de Aprendizaje y Desarrollo (CADES) en el plantel central de la Universidad La Salle.

El CADES es un programa de servicio a la comunidad de esta Institución a través de la cual se ofrecen cursos diversos a grupos vulnerables y colonias marginadas de la Ciudad de México.

Gracias a este programa, los sábados, se dan clases a niños y adultos, en las instalaciones de la Universidad, de inglés, computación, karate, contabilidad, baile, cocina, finanzas personales entre otras, a un precio accesible lo cual permite a varias familias beneficiarse de este programa.

Como parte de la valoración del programa, el Coordinador de Desarrollo social y comunitario, Q.F.B Salvador Flores Vega, platicaba con los asistentes, alumnos y acompañantes, para ver cómo se sentían y cuáles eran sus inquietudes. Cuando hablaba con las señoras, casi siempre madres de niños quienes estaban en alguna actividad, notó un fenómeno en común, normalmente estaban esperando, pero cuando se decidían a aprovechar el programa, su asistencia a clases de inglés, computación o contabilidad era motivada por el deseo de apoyar a los hijos en las tareas escolares o al negocio del esposo, sin importar si en realidad a ellas les gustaba o lo necesitaban, la verdad era lo menos importante.

De aquí surge la idea de proveer a estas mujeres y otras interesadas, un programa diferente, que les permitiera un desarrollo personal y placentero.

⁶² Entrevista personal con el Q.F.B. Salvador Flores Vega. Coordinador de CADES.5 de mayo de 2010

Se realizó una investigación relacionada con temas de desarrollo humano, de la mujer, de la familia, se consultaron especialistas y se formó un grupo multidisciplinario para crear el programa del diplomado. De esta forma se perfilaron los temas y materias de acuerdo al objetivo inicial: proporcionar a las mujeres asistentes la posibilidad de descubrir áreas de oportunidad para su desarrollo integral como ser humana.

De acuerdo al diagnóstico inicial donde se detectaron las características comunes de baja autoestima, de interés en el proceso de la familia, de desconocimiento general en varios tópicos, se ubicó el lugar de los temas elegidos en el programa.

Los criterios didácticos adoptados son el constructivismo y el andragógico, es decir, el adulto construye su propio conocimiento a partir de relacionar los conocimientos anteriores con los nuevos y con la experiencia que ya posee. El ser humano adulto tiene elementos de juicio a partir de su estilo de vida para reflexionar sobre la nueva información recibida, para lo cual debe ser motivado por los facilitadores o maestros para adquirir ciertas capacidades críticas y analíticas, y lograr un aprendizaje significativo.

La idea principal de este esfuerzo es lograr una evolución. Que las mujeres fueran en la medida de lo posible de una dependencia completa a ciertos grados de independencia, de una posición de necesitada de ayuda a la de ayudar a otras personas. Desarrollar la habilidad de abrir y abrirse puertas de oportunidad, así como para confrontar los problemas presentes, pasados y futuros.

Así se inaugura el Diplomado Desarrollo Integral de la Mujer.

Los inicios del Diplomado fueron un laboratorio como suele suceder con los proyectos nuevos y conforme se fueron haciendo evaluaciones o entrevistas con los maestros y alumnas, se hicieron diferentes precisiones al programa

Con base en la experiencia vivida con las primeras generaciones, se incorporó la materia de herramientas para el estudio y la investigación, porque se detectó que algunas de las asistentes no tenían la habilidad para recibir la información brindada o para compartir el conocimiento propio.

Igualmente, para la cuarta generación, se incorporó la computación a partir del segundo año, porque se consideró de vital importancia proporcionar a la mujer posibilidades de acceso a los avances tecnológicos, a la comunicación y a todas las actividades que es posible realizar a través de la red (Internet). Como se había analizado previamente, por un lado, es uno de los campos donde se observa mayor resistencia a la participación de la mujer y por otro forma parte muy importante del acceso a la información.

También se contempló compartir con las asistentes, temáticas especiales, por medio de conferencias magistrales a principios de cada ciclo, una sesión de cine debate a la mitad del proceso y una sesión integradora al final para fortalecer el conocimiento adquirido o las inquietudes surgidas pudieran ser encauzadas por los y las facilitadores.

A lo largo de las diferentes generaciones del Diplomado, se observaron casos de deserción de las alumnas por diferentes motivos, por ejemplo, algunas llegaron a tener problemas familiares por el simple hecho de dedicarse este tiempo a ellas mismas, en otras se encendió la chispa de la independencia desde muy temprano y al no poder manejarla también se fueron, para otras no les parecía interesante o inútil el recibir otros tipos de conocimientos, eso si nunca se permitió que el tema económico fuera un problema, a quien lo necesitaba se les otorgaban becas hasta del 75%.

Si bien hubo varios ajustes conforme se fue detectando la necesidad de hacerlos, las autoridades del programa CADES consideraron la necesidad de revisarlo íntegramente y han cerrado la impartición del diplomado, por el momento, tratando de hacer un nuevo planteamiento. Se contempla convocar a los profesores y alumnas interesadas en esta reestructuración.

**PROGRAMA DEL DIPLOMADO DESARROLLO INTEGRAL DE LA MUJER
2006**

SEMESTRE	MATERIA	CONDICIÓN
PRIMERO	-TALLER DE AUTOESTIMA -HERRAMIENTAS PARA EL ESTUDIO Y LA INVESTIGACIÓN -NUTRICIÓN -SOCIOLOGÍA DE LA MUJER	OBLIGATORIA OBLIGATORIA OBLIGATORIA OBLIGATORIA
SEGUNDO	-CICLO VITAL DE LA FAMILIA -MUJER Y SALUD -COMUNICACIÓN FAMILIAR -MUJER Y FILOSOFÍA	OBLIGATORIA OBLIGATORIA OBLIGATORIA OBLIGATORIA
TERCERO	-CONSTRUYENDO RELACIONES SIN VIOLENCIA -MUJER EMPRENDEDORA -RESOLUCIÓN CREATIVA DE CONFLICTOS -MUJER CREATIVA	OBLIGATORIA OBLIGATORIA OBLIGATORIA OBLIGATORIA
CUARTO	-MUJER EN PLENITUD -NUEVAS TECNOLOGÍAS APLICADAS A LA EDUCACIÓN -VOLUNTARIADO -MUJER Y LITERATURA	OBLIGATORIA OBLIGATORIA OBLIGATORIA OBLIGATORIA
TODOS	-LABORATORIO DE BIENESTAR FÍSICO	OPTATIVA

II.2 EL DIPLOMADO

En el año 2006 se publicó la convocatoria para la tercera generación del diplomado “Desarrollo Integral de la Familia” impartido en las instalaciones de la Universidad Lasalle y organizado por Comunidades de Aprendizaje y Desarrollo.

En el mes de agosto de ese año empezó el diplomado, esta generación del programa inició con 29 asistentes, el primer contacto fue una plática y una bienvenida de las compañeras de la generación anterior, para transmitir su beneplácito y confianza.

El grupo era totalmente heterogéneo, diferentes edades, estatus y condiciones, así como niveles de estudio y estado civil, con una diversidad de historias personales, creencias, mitos, estereotipos y prácticas habituales.

Las había con hijos e hijas en etapa de la niñez, de adolescencia y adultos, sin hijos, amas de casa, profesionistas, y microempresarias o comerciantes.

El diplomado inició con una conferencia magistral a cargo de la Lic. Gabriela González, una mujer joven que nació sin brazos y que desde pequeña fue estimulada por su familia para ser lo más independiente posible, a estas alturas de su vida, siendo una profesionista habló de cómo se ha enfrentado al mundo, a la discriminación por sus capacidades diferentes y cómo ha logrado tener una buena calidad de vida, una excelente confianza en sí misma y un ingreso que le permita la independencia económica necesaria.

La segunda conferencia fue de María José Alcalá, deportista de altísimo nivel quien emocionó a las asistentes con sus triunfos personales y el relato de cómo se formó y lo que le costó llegar hasta la cúspide de su carrera. Haciendo énfasis en la autoconfianza y el saber distinguir y aprovechar las oportunidades que se presentan.

En el primer módulo, los temas fueron la autoestima y herramientas para el estudio y la investigación.

Al tratar la autoestima, el contenido parte de reconocer los conceptos de autoconocimiento, autovaloración, autoaceptación, ayudados por la asertividad, es decir la capacidad de hacer valer los derechos, expresando sus creencias, siente y quiere en forma directa, respetando los derechos de la otra persona, lo cual es una gran herramienta para remontar el sentimiento de inferioridad, el cual como ya sabemos es interiorizado a las mujeres desde pequeñas por sus educadores.

La autoestima y la confianza en uno mismo no es algo que se pueda enseñar, sin embargo, sí se pueden facilitar las condiciones para desarrollarlas, es un proceso individual que debe trabajarse de manera intensa y comprometida.⁶³

Cuando se pidió al grupo la presentación individual, diciendo su nombre y lo más relevante de su persona, todas dieron el nombre, estado civil, en su caso hablaron de los hijos, de sus escuelas y sus problemas o virtudes, algunas comentaron su nivel de estudio y quienes tenían algún negocio lo mencionaron.

No obstante, no hubo mención de características personales como a quién le gusta leer o hacer ejercicio, cuál es su color favorito, están sanas o enfermas, les gusta bailar o qué música les agrada, o la razón de su nombre.

Quedó clara la poca atención que las mujeres ponen en sí mismas y cómo se invisibilizan y se funden a la familia como una sola entidad.⁶⁴

Reforzando los puntos tratados en el primer apartado de este documento las mujeres están formadas en el de y para de toda su familia, para los otros.

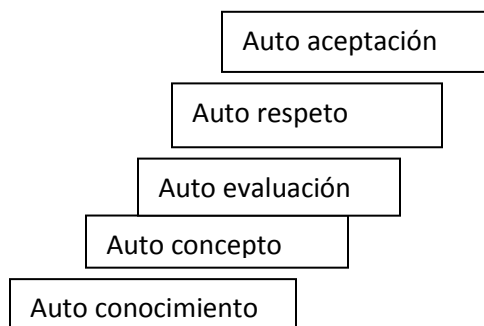
Este tema fue el primer acceso a información diferente de la que usualmente se manejaba entre las asistentes. Intentar el reconocimiento con el nombre y llevarlo en alto como parte de sí mismas, ayudó a elevar la autoestima, lo cual permitió reflexionar sobre quiénes son, el valor propio y en relación con los demás. Esta

⁶³ Cfr. Stromquist, Nelly, "La búsqueda del empoderamiento: en que puede contribuir el campo de la educación" en León, Magdalena, comp. *op. cit.*, p. 81

⁶⁴ Cfr. Hernández, Sánchez Ma. De los Ángeles, *op. cit.*,

reflexión y análisis de casos compartidos por las compañeras con el grupo logró la concientización inicial del valor personal de cada una.

En la mayoría de los casos se logró iniciar el ascenso en la escalera de la autoestima,⁶⁵ para continuarla al avanzar con el diplomado.



Como se planteó en el primer apartado, el empoderamiento es un proceso individual y colectivo, donde según Paki Venegas,⁶⁶ el primer paso es la elevación de la autoestima y la concientización de la condición por la que cada quien atraviesa, es decir reconocer el grado o no de pobreza, el grado de educación y capacitación, la excesiva carga de trabajo, el grado de acceso a la tecnología e instrumentos perfeccionadas, etc.⁶⁷

Éste es el principio de la espiral que puede culminar con el empoderamiento, identifica áreas de cambio, permite crear estrategias, promueve el cambio y analiza las acciones y resultados, permite avanzar en los niveles de conciencia⁶⁸.

⁶⁵ Cfr. Yllescas, Patricia, "Haciendo un viaje hacia nuestro interior", en *Diplomado de Desarrollo Integral de la mujer* Universidad La Salle México, 2006.

⁶⁶ Venegas, Paki, *op. cit.*, P. 28.

⁶⁷ Young, Kate, "El potencial transformado en las necesidades prácticas: empoderamiento colectivo y proceso de planificación" en León, Magdalena, *op. cit.*, p. 102.

⁶⁸ Batliwala, Shirlata, *op. cit.*, p. 201.

Lograr una conciencia de la autoestima provoca que se visualicen y estimen las cualidades y habilidades propias, tener el gusto de compartirlas con otras mujeres y aprehender a recibir.

Si bien, como en todos los fenómenos sociales pueden existir diversas teorías para enfocarlos, en el terreno de la autoestima tenemos fundamentalmente aquella idealista y tradicional basada en los estereotipos patriarcales del ser mujer vigentes en nuestro entorno, ser “bien portadas, muy trabajadoras, jóvenes eternas, bellas escultóricas, silenciosas admiradoras de los hombres, obedientes e inocentes criaturas en las parejas, las familias las comunidades y el Estado...”.⁶⁹ En estas condiciones “ser una buena mujer o estar muy buena, es una fuente muy importante de la autoestima femenina”⁷⁰

Por otro lado, la autoestima enfrentada desde la perspectiva feminista y dialéctica la relaciona con el género y la clase, la etnicidad, la condición cultural. Relaciona la autoestima con las condiciones objetivas de vida, es decir la autoestima tiene una base tangible y real a partir de la cual se va construyendo, además al transitar de la autoestima personal a la de género contribuyen todas a la autoestima social de las mujeres.⁷¹ Inició un proceso de sensibilización relativo a los temas de género, mujer, condiciones personales y sociales, el cual se fue desarrollando a lo largo del diplomado.

Herramientas para el estudio y la investigación, fue una introducción a la biblioteca y al Internet, algunas compañeras no sabían usar la computadora o no habían asistido a alguna biblioteca. Se les instó a dejar que la curiosidad las guiara o bien no tener miedo a buscar la información necesaria para responder preguntas o para satisfacer la curiosidad propia.

En ese momento muy pocas de las integrantes del grupo, pudieron establecer algún tema de interés propio, sin embargo aún así se hicieron los ejercicios pertinentes y se trató de buscar una línea de investigación, esta experiencia fue

⁶⁹ Lagarde, Marcela, *op. cit.*, p. 33

⁷⁰ *Ibidem.*

⁷¹ Cfr. Lagarde Marcela, *op. cit.* p.26

muy valiosa para el desarrollo personal y como base para lograr una mejor integración con el diplomado mismo. El miedo a buscar o conocer se fue diluyendo.

Sociología de la mujer, fue la caja de pandora, que luego ya nadie pudo cerrar, escuchar de una forma clara y sencilla, la definición de género, los roles sociales y la forma mediante la cual las mujeres han sido condicionadas para actuar de determinada manera, fue muy revelador y confrontante para las asistentes. Se analizaron las vidas de diferentes mujeres, los cuentos infantiles e incluso algunas canciones reafirmantes del rol social de la mujer y ayudaron a reconocer la información recibida.

Se explicó cómo la sociedad a través de los mandatos culturales, la Iglesia, la educación formal y la no formal dictaba a los hombres y mujeres cómo actuar en cada etapa de su vida.

Se analizó cómo la mujer está predispuesta a ser ama de casa, a no recibir remuneración por este trabajo, a ser quién se haga cargo de todas las labores relacionadas con los hijos, se supone debe atender al esposo como jefe de la familia, en algunos casos no era dueña de decidir el número de hijos o el espacio entre ellos, porque esa era responsabilidad del esposo o simplemente ni siquiera se preguntaba al respecto.

Si trabajaba fuera de casa era porque tenía que “ayudar” al marido con los gastos, pero el trabajo de la casa e hijos seguía siendo suyo, y tenía la obligación de cumplir con todo, incluyendo la asistencia a festivales infantiles, cualquier otro compromiso escolar, o de salud por lo tanto la responsabilidad en el trabajo no podía ser mucha y por lo tanto el ingreso no podía ser alto.

Respecto a la discriminación en el ambiente laboral, se observó derivado de la situación anterior, no podían acceder a puestos de nivel ejecutivo además sus decisiones no eran validadas por los hombres jefes o compañeros de trabajo. Y en la mayoría de los casos, una mujer realizando el mismo trabajo que un hombre

tenía un nombramiento menor y por lo tanto menos ingresos, en términos culturales la razón es simple, tradicionalmente el hombre mantiene a su familia (él solito) por lo tanto cuando la mujer trabaja por lo general lo hace por distracción o como una “ayuda” para el ingreso familiar, por eso el hombre tiene la necesidad de tener más ingresos para cumplir con sus obligaciones. En términos reales, es una discriminación. Sin olvidar la problemática del acoso sexual, en muchos casos obliga a la mujer a renunciar a su trabajo o aceptar condiciones indignas para mantener su fuente de ingreso.

Este análisis y reflexión en grupo, respetando todas las interpretaciones vertidas ayudó a concientizar por ejemplo, del gran valor del ama de casa, de la importancia de la madre en la formación, repetición o reconstrucción de estereotipos, de la equidad, del significado social de la división sexual del trabajo y de la importancia para la mujer de adentrarse en la vida pública de las sociedades, no sólo como expresión real de la democracia, sino como elemento importante para el desarrollo de la misma, y al mismo tiempo se concientizaron de lo devaluadas que están estas actividades.

También se analizó cómo las políticas públicas no avanzan a la misma velocidad que la realidad, porque aunque actualmente la mujer tiene una representación en el ámbito laboral y político, los horarios escolares, la falta de participación del hombre en las labores domésticas, los horarios comerciales y de servicios, la falta de guarderías acordes con el horario de las madres, son un freno difícil de soltar.

Si bien el concepto de empoderamiento no estaba presente en la mente de las asistentes a este diplomado ni es un objetivo consciente en ellas, se sientan las primeras bases, se aprende a reflexionar y a analizar la información recibida, tanto de manera individual como colectiva, teniendo como fondo un grupo académico formado aleatoriamente, siendo ésta la primera experiencia de muchas de estas mujeres.

La información vertida por las facilitadoras durante el diplomado, ofreció elementos suficientes para que las asistentes reconocieran su condición de género y en

muchos casos iniciaran un proceso de auto reconstrucción, pero principalmente generó interés por conocer más y aplicar este nuevo conocimiento a la vida propia o de las personas cercanas a ellas. La espiral sigue su curso.

Los temas relacionados con la salud, nutrición y plenitud de la mujer, demostraron el poco conocimiento de la mayoría de las asistentes acerca de los elementos necesarios para procurar un ambiente saludable físico y emocional no sólo para ellas sino para la familia, a pesar ser el centro de toda acción y atención, descubrieron que sabían muy poco de cómo propiciar, por ejemplo, un crecimiento sano de los hijos, cuando éste era uno de sus principales objetivos como madres y amas de casa. Reconocieron la escasa información a este respecto y la manipulación de que eran objeto de parte de las campañas publicitarias y la poca o nula reflexión que cotidianamente dedicaban a este aspecto.

A este punto le sumaron enterarse que de tanto preocuparse por los hijos y el marido principalmente, descuidaban su propia salud y las perspectivas de encontrarse en un grave riesgo de enfermedad física o emocional eran altas, y el impacto que esto provocaba, la mayoría de las veces, en la propia familia era exactamente el contrario del buscado y esperado por ellas.

Además, dado el aumento de la participación económica de las mujeres y su contribución al ingreso familiar, sin equilibrar la división sexual del trabajo, las madres trabajadoras tienen doble jornada de trabajo y responsabilidades, sin modificar los roles y sin un asomo de democracia en la familia, lo que las hace más susceptibles a males emocionales y además modifica los patrones de atención a la salud infantil.⁷² Lo cual agrava los sentimientos de culpa de la madre y los reclamos del padre.

Es muy común que las madres tengan que recurrir a permisos, licencias, etc., para ausentarse del trabajo o si son vendedoras no puedan buscar clientela o no puedan ir a cobrar y estén en franca desventaja económica. Otra opción vertida en

⁷² Cfr. Bashkoz, Toyka, "Mujer y salud" dictada en Diplomado Desarrollo Integral de la Mujer. Univ La Salle 2007.

las sesiones, es cómo de manera instintiva, las mujeres tejen redes sociales y familiares para auxiliarse mutuamente en aquellas situaciones que requieren de mayor tiempo o esfuerzo.

En otro orden de ideas, parte del papel que le toca a la mujer, en su estereotipo actual, es el intentar ser atractiva para los ojos que la perciben, su imagen está moldeada por los valores culturales y comerciales de cada sociedad, la conducta alimentaria de las mujeres adultas, y de las niñas está altamente condicionada por las imágenes que dictan como debe ser la mujer, en abstracto, porque no reflejan la gran diversidad existente y por lo mismo causan serios problemas de auto percepción y de autoestima, provocando trastornos de alimentación como bulimia y anorexia desde edades tempranas, así como depresión crónica al no alcanzar la satisfacción consigo mismas.⁷³

Reflexionando acerca de esta información, las asistentes encuentran otra fuente de baja autoestima y la forma de combatirla al concientizar que esa imagen forma parte de la educación de género, (y del consumismo) según la cual la mujer es por y para los demás.⁷⁴

Un beneficio más para las participantes, surgido de esta reflexión sobre la salud de la mujer y su manejo es el prestar mayor atención a las campañas públicas de salud, para entenderlas y beneficiarse de ellas, así como una visión mucho más crítica a las campañas publicitarias en general y de alimentos y medicamentos en particular. Se analizó esa condición de género donde las mujeres por su educación, se abandonan al cuidado de la familia y se dan por completo a otras personas sin pensar en sí mismas y sobre todo en su vejez por lo que la estadística de mujeres ancianas abandonadas, abusadas o enfermas es muy alta.

Estados como la depresión se presentan en la mujer en diferentes etapas de su vida, en muchos casos, debido a la insatisfacción, violencia y frustración en que se desenvuelven, se vuelve crónica, usualmente no se reconocen los síntomas y

⁷³ *Ídem.*

⁷⁴ Cfr. Bordieu, Pierre, *op. cit.*, p. 87.

la mujer tiene una calidad de vida cada vez más deteriorada, y en su afán de servir y no importunar a los demás no se atiende oportunamente.

Con la reflexión y el análisis de esta información, se estudiaron los síntomas y situaciones provocadas por la depresión en la mujer y en su familia, así como en sus relaciones sociales.

Concientizadas de la importancia de cuidar su propia salud y de prever su condición económica en el futuro, las asistentes fueron realizando estrategias que les permitieran llegar a ese momento con mayor calidad y suficiencia, al depender, económicamente, en gran medida del esposo o los hijos, cuando llega el momento de la viudez o la tercera edad, prácticamente quedan desamparadas.

Definitivamente quedó claro las mujeres tienen que atenderse a sí mismas para tener esta preparación y dignidad en los últimos tiempos de vida.

En relación a la familia se proporcionó información relativa a la formación de la misma y sus características sociales, así como los tipos de familia, de acuerdo a los cambios que se van presentando en la sociedad.

Nuevamente surgen los conceptos de transmisión, roles, comunicación, empatía, asertividad, como se trató en el primer apartado, son herramientas cognitivas que permiten identificar los procesos que se transitan a lo largo de la vida.

Para las asistentes, fue de gran utilidad entender el porqué de varias situaciones familiares y personales presentes, pasadas, y cómo mediante las experiencias vertidas en ese espacio, encontrar algunas condiciones que permitieran resolver o incluso anticipar posibles problemáticas que según los estudios sobre la familia estudiados en ese momento eran factibles. Pero sobre todo permitió la oportunidad de encontrar caminos alternativos de solución, enriquecidos con comentarios, análisis, y propuestas de las compañeras de este grupo, el cual con el paso del tiempo y convivencia, se convirtió en un grupo de solidaridad y apoyo

que podría equipararse a la dimensión colectiva del empoderamiento que menciona Paki Venegas ⁷⁵ y que fue presentada en este texto.

Otro tema muy importante y cada vez más visible es la relación violencia – género.

La violencia es un terrible mal que afecta a las sociedades desde la parte más íntima, la familia nuclear, hasta espacios públicos en diferentes condiciones, como los asaltos, las ejecuciones que vivimos a lo largo del país, la violencia escolar, y en el campo laboral.

Este fenómeno no es aislado y es multifactorial, intensificado cuando el contexto social y cultural lo justifica, promueve o tolera mediante la desigualdad y devaluación de niñas y mujeres basada en el género, esta interiorización de autoridad masculina y dependencia femenina e infantil, según recordamos normaliza esta condición de violencia, es decir la hace común.

Cuando el tema de la violencia es tratado en el diplomado, la facilitadora provee a las asistentes de información sencilla y clara acerca de los tipos de violencia definidos y sus características:

Violencia familiar. Se considera violencia familiar al uso de la fuerza física o moral, o la omisión grave que ejerce un miembro de la familia contra otro integrante de la misma y que atenta su integridad física y psíquica independientemente de que produzca o no lesión.

Violencia física. Es todo acto de agresión intencional en el que se utiliza alguna parte del cuerpo, objeto, arma o sustancia para sujetar, inmovilizar o causar daño a la integridad física, a fin de someter y controlar a una persona más débil. [deje o no huellas sobre el cuerpo].

Violencia Sexual. Ocurre si te obligan a tener relaciones sexuales. [...] se puede presentar como acoso, abuso sexual, violación o incesto.

Violencia económica. Si tu pareja no da el dinero necesario para que tú y tus hijos e hijas vivan dignamente, te excluye totalmente de la

⁷⁵ Venegas, Paki, *op. cit.*, p. 28.

administración del ingreso familiar, y usa el dinero para lograr ciertas conductas o comportamientos.

Violencia psicológica. Si tu pareja humilla a ti o a tus hijos o hijas, te hace sentir inútil y tonta, te controla, te aísla, te amenaza, te hace sentir culpa, con el objetivo de obtener determinadas conductas de tu parte.⁷⁶

Cuando esta información fue reflexionada por las asistentes y analizada en referencia a la perspectiva de género, se detectaron condiciones particulares de violencia de todo tipo relacionadas con el hecho de que al ser el hogar un espacio privado e íntimo, donde nadie más tiene injerencia ni autoridad, la violencia se ejerce con impunidad, sobre todo partiendo del hecho de la subordinación e inferioridad que se le concede a la mujer.

Si bien es cierto, ya existen leyes que protegen a la mujer de la violencia y de la discriminación, haciendo público lo privado, para que las mujeres tengan la garantía de la protección de las autoridades y tengan la oportunidad de revertir esta desventaja, es muy importante dar a conocer ampliamente estas leyes porque de muy poco sirven si no se conocen.⁷⁷

Volvemos entonces al concepto de alfabetización legal, hay que difundirlas, explicarlas, comentarlas, interiorizarlas.

El efecto negativo de la violencia de cualquier tipo, pero particularmente la violencia de género, es decir, aquella ejercida sobre las personas por el simple hecho de ser mujer u hombre, o sea sin razón, es evidente en sus consecuencias emocionales, en las dificultades para aprender, en la imposibilidad para emprender y construir proyectos de vida, en la baja autoestima, en la reproducción de relaciones humanas violentas y en el fomento de la discriminación.

Muchas de estas mujeres, concientizaron y aceptaron, por un lado que si sufrían algún tipo de violencia, y por otro, también ejercían violencia, principalmente

⁷⁶ Cfr. Hernández Sánchez, María de los Ángeles, *op. cit.*

⁷⁷ Schuler, Margaret, *op cit.*, p. 39.

sobre sus hijos reproduciendo el patrón de conducta ejercido por sus maridos sobre ellas, o el de sus familias de origen.

Con este antecedente, el tema de resolución creativa de conflictos, fue muy discutido y analizado por las asistentes, pues abrió una puerta para evitar la violencia intrafamiliar de cualquier tipo y sobre todo les dio la oportunidad de buscar, en conjunto, estrategias para revertir en lo posible las acciones violentas de tiempos pasados y sobre todo convencerse de que niños, niñas y mujeres emocionalmente sanas tendrán un mejor desarrollo personal y social, finalmente resulta en una perspectiva diferente de afrontar el devenir de las vidas de cada quien y de sus familias.

Nuevamente los conceptos que se manejaron y sirvieron para reforzar los conocimientos anteriores fueron asertividad, empatía, perspectiva de género, transmisión de roles y reconstrucción de los mismos.⁷⁸

Otros temas muy bien recibidos por las asistentes fueron los de la mujer creativa y mujer emprendedora.⁷⁹ Las facilitadoras guiaron a las asistentes por el reconocimiento de sus habilidades manuales e intelectuales, así como en la búsqueda de posibles proyectos personales, familiares o incluso sociales. Es importante recalcar que el contenido de estos temas reforzó el área del autoconocimiento, la autoestima, la toma de decisiones, la seguridad en sí misma, pues a través de diferentes actividades y dinámicas, las alumnas se encontraron capaces de realizar e idear diferentes proyectos de manera individual o colectiva.

Dada la condición general de la mujer de estar supeditada al espacio privado, aún cuando ya esté en el público, no hace fácil el trabajo colectivo y la participación en un equipo de trabajo, sin embargo fue un objetivo que se logró ya que se desarrollaron proyectos con esta característica, que además ayudó a descubrir y aprender habilidades aprovechables para generar recursos económicos.

⁷⁸ Cfr. Hernández, Ángeles, "Resolución creativa de conflictos" en *Diplomado Desarrollo integral de la mujer*, Universidad Lasalle, México, 2007.

⁷⁹ Mancillas, López Yaucalli, "Mujer emprendedora" y Martín Sánchez, Alma, "Mujer creativa" en *Diplomado Desarrollo Integral de la mujer* en Universidad Lasalle México, 2007.

Uno de los principales rasgos de discriminación contra la mujer en mayor o menor medida se refiere a la educación formal y al acceso a la tecnología,⁸⁰ por eso fue muy importante el tema de Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC)⁸¹ impartida en las aulas de educación a distancia de la misma Universidad Lasalle, las alumnas fueron instruidas en temas tales como videoconferencias, conferencias múltiples, las presentaciones electrónicas y sobre todo la forma en que se realizan las clases a distancia y de manera virtual. Igualmente hubo una sencilla pero reveladora sesión donde se aprendió a conectar aparatos tales como videograbadoras, proyectores, micrófonos, monitores, etc. Reveladora porque prácticamente el total del grupo no sabía cómo hacerlo y expresaron que en este terreno, siempre dependían del esposo o los hijos para que las auxiliaran. Sencilla porque descubrieron que si podían, además rápido y bien.

De tal manera quedó claro en las mentes de las mujeres la posibilidad de acceso a este tipo de educación si se decidían a ello y que era posible alcanzar objetivos planteados hace muchos años o bien los nacidos de esta experiencia.

Se reafirmó la poca importancia de la edad y el género para acceder a la información, y que las barreras de comunicación no son infranqueables, se pueden tirar, se pueden rodear, pasar por arriba o por abajo o manejar con un clic.

Mujer y filosofía fue una exposición dedicada al espíritu y desde una perspectiva lasallista. Su objetivo “Describir los rasgos del rostro humano, que permiten el diseño de fértiles proyectos de vida.”⁸²

Mujer y literatura,⁸³ materia del último semestre cuando la sensibilidad y ansia por conocer y aprender estaban a su máxima capacidad en el grupo, llega la forma,

⁸⁰ Cfr. Urquijo Carmona, Ma. del Carmen y Tapia Hernández Guadalupe: “Curso de nuevas tecnologías aplicadas a la educación” en *Diplomado Desarrollo Integral de la mujer* en Universidad Lasalle México, 2007.

⁸¹ *Ibidem*.

⁸² Cfr. Barp, Fontana, Luciano, “Mujer y filosofía” en *Diplomado Desarrollo integral de la mujer*, México, ULSA, 2007.

⁸³ Flores, Vega Salvador, “Mujer y literatura” en *Diplomado Desarrollo Integral de la mujer*, Universidad Lasalle México, 2008.

por todas conocida pero poco utilizada, de lograrlo de manera pausada pero firme: leer.

En primera instancia se dieron conocimientos teóricos acerca de la literatura en general y la participación de las mujeres en ella a través de su historia, pero sobre todo se dieron las pautas para leer y reflexionar, leer y preguntar, leer y aplicar, leer y gozar, leer y aprender.

Finalmente, el voluntariado. Una materia cuyo objetivo era el dejar de ser dependiente en lo posible y tratar de apoyar a otras personas, pero de una forma en la que no se creara dependencia, sino apoyo y solidaridad.

La parte teórica sirvió para dar paso a un proyecto para llevarlo a cabo al mismo tiempo que los universitarios hacían sus prácticas sociales.

El grupo decidió elaborar una “Detección de necesidades de la comunidad Cuadrilla Vieja en el municipio Villa Victoria. Estado de México.”

En esta práctica participaron la mayoría de las alumnas y se elaboró un proyecto con asesoría del coordinador de CADES y algunas de las facilitadoras. El objetivo general de esta actividad fue “Detectar necesidades de la comunidad Cuadrilla Vieja en el Municipio Villa Victoria Estado de México, para proponer a la ULSA opciones de talleres a llevarse a cabo durante sus brigadas y programas de residencia y servicio social de sus estudiantes.”

El informe de esta práctica fue entregado al coordinador de CADES y en él se plasmaron una serie de sugerencias para los propósitos antes mencionados. Por ejemplo se sugirieron talleres infantiles y para adultos de reciclaje, talleres de fabricación de letrinas, talleres de elaboración de composta, talleres organizacionales, refiriéndose por ejemplo al cuidado de los niños para que otras mujeres pudieran vender los productos y aprovechar los cursos impartidos por los centros de salud y posteriormente replicarlos, talleres sobre los derechos y opciones que tienen las comunidades con los diferentes programas sociales a fin de aprovecharlos al máximo. También se sugirió pensar en algún proyecto para

rescatar en esa comunidad en particular el uso del náhuatl, que según los participantes quieren conservar pero se está perdiendo.

Por otro lado, las sesiones de cine-debate, proporcionaron una perspectiva diferente de acceder a este tipo de documentos, ya no era de manera irreflexiva, sólo por pasar el rato o por diversión, hay un contenido, hay que reflexionarlo, analizarlo y tomar la enseñanza que nos deja, que por otro lado puede ser muy diferente para cada quien, pero siempre digna de respeto.

Al terminar los dos años del diplomado, las asistentes que cumplieron con las asistencias requeridas, los trabajos y lecturas solicitadas recibieron un diploma con valor curricular.

III. EMPODERAMIENTO DE LA MUJER. UN ESTUDIO DE CASO

III.1 IMPACTO SOCIAL

Es importante abordar el aspecto social, el ser humano convive y se desarrolla dentro de una sociedad con determinadas normas las cuales a influyen o determinan su comportamiento y éste va tener repercusiones en la sociedad.⁸⁴

Cuando se habla del impacto de un evento o proyecto social, económico o educativo se hace referencia a las consecuencias planeadas o no presentadas entre los participantes del proyecto y en muchos casos extendidos a grupos no involucrados en el mismo.⁸⁵

En este texto se entenderá el impacto social como un cambio producido en un grupo poblacional específico, debido a su participación en el Diplomado Desarrollo Integral de la Mujer y su extensión o replique a personas directamente relacionadas con este grupo de mujeres.

Este impacto social expresa una relación causa-efecto entre las actividades y reflexiones realizadas en el diplomado y el comportamiento posterior, de las integrantes del mismo, estos cambios, por sus características, son considerados duraderos y significativos.⁸⁶

Como ya fue comentado, antes y ahora la mujer en todos los roles que le corresponde vivir es la principal reproductora de patrones de conducta tanto del hombre como de la mujer, de acuerdo a la formación recibida y por cómo se interpretó a sí misma y a su entorno.

Sin embargo, como se ha señalado anteriormente, cuando las personas adquieren la habilidad de analizar, reflexionar y concientizar la información recibida a través de cualquier canal de comunicación, entonces su perspectiva de la vida en general

⁸⁴ Cfr. González Sarmiento, Blanca Estela *et al.*, *Los talleres para mujeres, una alternativa para el cambio de actitud ante el género*, Tesis de licenciatura, facultad de psicología, UNAM 1990.

⁸⁵ Cfr. Cohen, Ernesto y Franco, Rolando, *Evaluación de proyectos sociales*, México, S XXI, 1992, p.28.

⁸⁶ Cfr. Liberta Bonilla BE. *Impacto, impacto social y evaluación del impacto*. Acimed 2007; Disponible en: http://bvs.sld.cu/revistas/aci/vol15_3_07/aci08307.htm [Consultado: 15/06/2010].

puede cambiar y propiciar, en la misma proporción un cambio en la reproducción de estereotipos familiares y por lo tanto sociales, lo cual evidentemente empieza a modificar a la misma sociedad, desde adentro. Se generan procesos de cambio en todos los planos.

La información y formación que fue brindada por el Diplomado Desarrollo Integral de la Mujer, impartido en las instalaciones de la ULSA, definitivamente logró cambios, a veces, mini cambios, pero eso es suficiente para que al compartir su influencia, ésta se multiplique, por que el proceso de concientización remueve actitudes indiferentes y propicia la acción y el cuestionamiento de prejuicios y mitos a través de la reflexión y el conocimiento.

III.2 TESTIMONIOS

En la medida del interés despertado, si bien de manera paulatina, también fue creciendo la convicción de documentar esta experiencia y dejar constancia de este proceso aleccionador, concientizador, placentero para lo cual, se les solicitó su apoyo a las compañeras pidiéndoles la autorización para compartir sus opiniones y comentarios.

A continuación se reproducen los testimonios escritos por algunas de las participantes a este Diplomado, con el fin de plasmar directamente su experiencia.

“El diplomado de Desarrollo Integral de la mujer me ayudó a cambiar mi vida, a introducirme a un viaje interior y con ello darme cuenta de que vivir puede ser agradable, pues estaba en una depresión profunda y sin deseos de vivir.

Además el diplomado me hizo entender más de mi comportamiento y del porque realizaba conductas que me hacían sufrir y sentirme mal. Cómo es que las mujeres siempre tienen que estar sirviendo y dando todo lo que tienen, por ejemplo, que además de trabajar en la oficina, hacer todas las labores del hogar y dedicarse a la crianza de los hijos sin habernos dado cuenta de que las mujeres también merecemos descansar, recibir atenciones de la familia y reconocimiento y una justa distribución de las responsabilidades.

Por otra parte al haberse equilibrado los derechos en el hogar y haber mejorado física, emocional y mentalmente. Estos cambios se reflejan en la familia habiendo una mejor y más equilibrada funcionalidad familiar y social. Edna Reyes Ortiz”

Hola! Mi nombre es Georgina Ramírez Pérez (Gina), les quiero platicar como el diplomado de “Desarrollo Integral de la mujer”, cambió mi vida.

Cuando inicié el diplomado en el año de 2006, fue muy difícil para mí ya que sucedieron en mi vida dos eventos muy importantes el primero fue que en septiembre tenía que tomar la decisión de jubilarme, el segundo que en octubre fue la boda de mi hija. El haber iniciado en el mes de agosto de ese año el diplomado fue para mí de gran ayuda ya que con la clase de autoestima impartida por la maestra Patricia Yesca, fue lo que marcó todos los cambios positivos que poco a poco se fueron dando en mi vida, cada uno de los maestros trajeron con los conocimientos que nos proporcionaron un aliciente, un motivo para vivir con optimismo y valentía.

Con respecto a los cambios que se dieron con mi familia fueron muchos sobre todo, con mucho trabajo todavía, he aprendido a entender, comprender y respetar a mis hijos, ya que antes del diplomado yo era autoritaria y muy enérgica, rayando en la tiranía, ahora ellos me ven como lo que soy, su mamá que los ama.

En mi persona ahora soy más alegre positiva y segura de mi misma.

Gracias al Ing. Salvador Flores, a todos los maestros y a las personas que hacen posible que este diplomado de “Desarrollo Integral de la Mujer” exista y siga adelante para beneficio de más mujeres.

Con afecto y agradecimiento eterno. Gina”

El siguiente es también un testimonio, pero no de la participante, sino de su pareja quién quiso dejar constancia de su apoyo, solidaridad y reconocimiento al esfuerzo de su compañera.

“18 de noviembre de 2008

Isabel Reyes Muñoz

Presente

Querida Isabel:

Desde que me comentaste que ibas a tomar un diplomado relacionado con el desarrollo integral de la mujer me dio mucho gusto, ya que tienes muchas ganas de superarte, pero cuál fue mi sorpresa cuando vi el resultado de dicho esfuerzo.

Te felicito por haber concluido con éxito lo que te propusiste y considero que lo ahí aprendido te va a servir a ti en lo particular y en general a toda tu familia.

Sigue con esa dedicación y entusiasmo en todo lo que realices y cuenta conmigo en todo lo que necesites.

Te quiere y te necesita

Ángel “

“Mi nombre es María de Lourdes Arellano Herrera

Mi experiencia más gratificante fue que en el transcurso de estos dos años, conocí a mis compañeras y diferentes responsabilidades.

Por otro lado quiero comentarles mi experiencia, en aquel entonces mi autoestima estaba deteriorada, por un terrible y agresiva enfermedad como es el cáncer, me encontraba muy mal. Afortunadamente en el diplomado aprendí a vivir y enfrentar los problemas y gracias a Dios, a los médicos y a mi misma pude salir adelante, Él me dio más tiempo de vida y le quiero agradecer por las personas que conocí y por la compañera de trabajo que me recomendara el diplomado, que Dios siempre la acompañe.

Ojalá dure muchos años este diplomado, para el bienestar de muchas mujeres, porque para mí fue bastante provechoso en mi vida.

Gracias

Invierno 2008”

En este caso, el reconocimiento proviene del ambiente laboral de una de las compañeras, donde se refleja la influencia, que sobre su entorno, puede ejercer una persona segura de sus circunstancias y de su ser mujer.

“México, D.F. a 21 de Noviembre de 2008

Universidad La Salle

A quién corresponda

Por este conducto, me permito felicitarlos por su excelente labor académica con el Diplomado que imparten de Desarrollo Integral de la Mujer DIM, EL CUÁL FUE CURSADO POR Carmen Cristina Laurraabaquio C.

Cabe hacer mención que a partir de su ingreso a este programa la actitud de Carmen Cristina mejoró notablemente, aceptó que como mujer es una persona muy valiosa que merece respeto y consideración de quienes la rodeamos.

En el ámbito profesional su desempeño [ha tenido un avance] muy importante sobresaliendo como una persona proactiva, innovadora siempre en busca de una mejor propuesta que redunde en un mejor desempeño de su trabajo así como de su equipo.

Cualquier duda o comentario al respecto estoy a sus órdenes.

Atentamente

Arq. Patricia Cárdenas C”

“TESTIMONIO PERSONAL

Yo siempre había estado en contra de aquellas personas que realizan un proselitismo exagerado sobre cualquier causa: religiosa, política, de orientación sexual, etc. ahora entiendo que cuando ‘algo’ o ‘alguien’ toca tu vida en un momento especial y lo sientes como una botella de agua en el desierto, no sólo quieres compartirlo, casi demandas ser escuchada y convencer.

Ahora soy casi una pesadilla para mis amigas, familiares, conocidas y cualquiera que se deje ‘Oye ¿Ya te conté del DIM?’ y empiezo a platicar de la forma en que mejoró la perspectiva de mi misma, de las mujeres y de los hombres, hablo de la solidaridad y de la amistad que encontré en un grupo de mujeres, por demás heterogéneo, cariñoso y sincero.

Hablo de volver a tener proyectos, de planificar mi vejez con conocimiento y estrategias, de recuperar el gusto por la lectura, de lo importante que es escuchar diferentes historias de vida y a todas encontrarles sentido.

Hablo de la importancia de escuchar a mujeres y hombres comprometidos, que transmiten la pasión de existir, de hacer de pensar.

El programa Desarrollo Integral de la Mujer impartido en la Universidad Lasalle para mí ha sido la diferencia que necesitaba en mi vida tanto en lo profesional como en lo personal.

Silvia N. Orendain Munguía”

Mi nombre es Susana Guillermina López Sánchez, y quisiera comentar algunos de los aspectos que el Diplomado Desarrollo Integral de la Mujer, impartido en la Universidad La Salle ayudó a mejorar en mi vida.

El Diplomado me ayudó a un crecimiento personal, a tener seguridad en mi misma y pérdida de miedo a diferentes cosas y circunstancias.

En cuanto a mis relaciones familiares considero que he logrado tener más comunicación, el diálogo es más fácil entre los integrantes de la familia, el enojo o ira es más manejable lo que permite la negociación y resolución de conflictos de manera no violenta.

La experiencia en el Diplomado me permitió abrir mi criterio a diferentes opiniones y formas de pensar, lo cual anteriormente no hacía.

La información recibida por parte de los maestros y compañeras logró que yo entendiera que todo debe ser analizado y lo puedo aceptar o rechazar pero después de entenderlo y no solo por prejuicios o educación.

El asistir nuevamente a un ambiente escolarizado me hace reflexionar que es una actividad que nunca deberíamos de dejar para que nuestra cultura, conocimiento y apertura no decaiga y por el contrario se refuercen las áreas que nos son importantes.

También me di cuenta de la ignorancia sobre muchos temas en que yo vivía y al mismo tiempo me costó entender que para salir de ella hay que prepararse igualmente capté que todas las situaciones por las que pasé y pasaré tienen consecuencias y hay que aprender a preverlas o bien a aceptarlas, responsabilizarse y seguir adelante.

Atentamente

Susana

III.3 OBSERVACIÓN PARTICIPANTE

La información presentada a continuación fue recabada mediante una entrevista realizada al final del diplomado, posteriores pláticas y reuniones entre las asistentes, quienes aceptaron dar su apoyo para la realización de este documento.

Empezamos con *María 1* una compañera, separada, de 63 años de edad, con escolaridad de secundaria, con hijos adultos casados y uno divorciado, y en ese momento vivía compartiendo su hogar con el hijo divorciado.

Estando consciente de la marca del género en su educación, su estilo de vida pasado, presente y sus condiciones de vida existentes en ese momento, tomó la decisión de pedirle al hijo con quien vivía se hiciera cargo de ciertos gastos y de sus propios requerimientos domésticos, con el fin de mantener un ahorro decoroso y así se permitiera tiempo para alcanzar objetivos recientemente elaborados, entre los cuales estaba estudiar la preparatoria en el sistema abierto, así como el diseño de modas. Por supuesto no fue fácil, hubo necesidad de negociar, (habilidad recientemente reconocida) pero sobre todo mantenerse firme. Se demostró la posibilidad de tomar decisiones sobre sí misma, sus pertenencias y su tiempo. Este es el inicio del empoderamiento.

Al poner manos a la obra encontró algún tipo de inconveniente al no contar con la debida concentración y comprensión de las lecturas para el nivel de bachillerato. Con el suficiente auto respeto por sus condiciones, se integró a un taller de comprensión de lectura con una duración de varios meses, el cual por supuesto la está reforzando, por un lado en su habilidad cognitiva y por otro le permite obtener mayor información acerca de diferentes temas.

María 1 considera a estas habilidades de reflexionar y analizar la información recibida, concientizarla y hacerla propia el camino para ser más participativa en su comunidad, tomar más confianza en sí misma y recuperar el respeto de su familia. Igualmente considera que con su ejemplo y pláticas, sus hijas tienen más iniciativa y se preocupan por proporcionar a su familia una educación basada en la equidad, en la comunicación asertiva y evitando la violencia de cualquier tipo, ahora sus hijos son más respetuosos con la mujer en general. En consecuencia sus nietos y nietas probablemente tengan una concepción distinta de la relación hombre – mujer, de la participación de la mujer en la sociedad civil y en la política y de la participación de todos en la búsqueda de mejoras al nivel laboral, social y político para la sociedad en su conjunto.

Terminado su curso de lectura, María 1 asiste a clases de historia de México, y ya inició sus estudios para la preparatoria abierta. Ella considera que este ejemplo es muy importante para sus hijos y las personas cercanas a ella.

Otro caso es el de la abogada *María 2*, quien se dedica al derecho laboral de manera independiente. Ella reconoció la necesidad de afrontar la discriminación y falta de respeto experimentado en el ámbito laboral pues se había cubierto de una coraza de agresividad e insensibilidad hacia sus colegas, actitud asumida de manera permanente lo cual pasó a ser parte de su personalidad en todos los ámbitos de su existencia.

Después de descubrir las razones que socialmente provocaban se presentaran este tipo de situaciones, y de buscar una forma positiva y asertiva de combatirla sin modificar su propia personalidad en menoscabo de su autoestima y auto

respeto, empezó a trabajar en su propia condición y a lograr cambios perceptibles en sus relaciones laborales, familiares y vecinales al revalorizar su condición de mujer y su trabajo. Inclusive decide diversificar su labor profesional, y buscar la forma de dar asesoría gratuita o a bajo costo a quienes lo requieran y soliciten.

Ahora el trato con sus colegas y clientes es de respeto y cordialidad en la mayoría de los casos, en el ambiente familiar es tan importante la tolerancia como el respeto. Procura mayor participación en la comunidad y tiene un creciente interés por participar en temas ecologistas así como en discusiones sobre temas a legislar. Ella considera que su cambio en la forma de afrontar las situaciones laborales y personales ha influenciado a conocidos, allegados o familiares, por un lado a concientizar actitudes frente a la mujer y los niños así como a requerir más información sobre los temas de interés al nivel político y social para tener una participación más informada y puntual. Considera la asertividad como una herramienta la cual debe practicarse conscientemente para que pase a formar parte integral de la personalidad y se convierta en un escudo y arma al mismo tiempo, igualmente, busca transmitir la nueva seguridad y autoestima que tiene para que otras personas puedan enfrentarse a diversas problemáticas.

Para María 2 fue un descubrimiento el que hubiera otras cosas interesantes e importantes además de su trabajo; sobre todo concientizar que si quieres cambiar algo es necesario actuar sobre ello.

María 3, se sintió motivada para superar el rol de ama de casa y madre, reconoció el porqué había caído en un abandono emocional, físico e intelectual y no se había dado cuenta, ya que aparentemente llegó de manera natural.

Ahora, considera importante darse el tiempo para luchar por algo diferente, ejercitarse para mejorar la salud y sobre todo descubrir que sí puede volver a utilizar el cerebro. En esta cruzada se hace acompañar de su madre y sus dos hijas, procurando para ellas su propia concientización sobre su calidad de mujeres, libres, con elevada autoestima y preocupadas por la familia pero también

por ellas mismas. Esto se puede considerar una reconstrucción del estereotipo de mujer que se manejaba en esa familia.

Junto con un grupo de compañeras del diplomado, organizaron un taller de lectura, en el que han revisado varios textos de diferentes estilos y autores, tal vez un poco inseguras al principio porque era una nueva aventura, y no sabían cómo desarrollarlo. Ahora lo disfrutan y aprenden. Después de varias pruebas, resolvieron hacer lectura en voz alta durante las sesiones con el entendido de que en cualquier momento se pudiera interrumpir para comentar, preguntar o aclarar cualquier duda que se presentara. Esta decisión se tomó pensando en contribuir al proceso cognitivo y lúdico de la lectura así como para mejorar esta fase de la lectura en voz alta y aplicarse en lo relacionado con puntuación, entonación y vocabulario.

Otro elemento que María 3, dice haber transmitido a otras personas, es que si necesitas ayuda, puedes pedirla y buscarla hasta encontrar a alguien o alguna institución que pueda hacerlo, porque es importante y necesario apoyarse en la comunidad propiciando su fortaleza y más adelante incluso vele por los derechos de sus miembros. Es muy importante estrechar los vínculos sociales, familiares y laborales.

Otro efecto positivo es el replanteamiento de su vida familiar, evitando la violencia, tratando de introducir la equidad y el respeto por y para todos sus miembros.

Por supuesto la asistencia a un diplomado o un taller no es suficiente para lograr un total conocimiento y concientización de la situación de la mujer en México y en el mundo, pero alcanza para iniciar un proceso de empoderamiento personal que les permita ser agentes del cambio en su círculo cercano, en principio.

Empíricamente se puede apreciar un impacto social, al apreciar un cambio producido como efecto de las actividades y reflexiones realizadas en el transcurso del Diplomado y además afectó a terceros no involucrados en el proyecto.

María 4, casada con dos hijos varones, empleada bancaria, la única mujer entre seis hermanos, fue considerada (como lo marca la tradición) la responsable de la atención y cuidado de su mamá y su casa así como de la propia.

Cuando empezó a recibir la información comentada, respecto a género y autoestima, identificó las razones por las cuales ella se sentía invisible, relegada a nivel familiar y laboral, a pesar de cumplir con todas sus actividades de manera eficiente y sin queja alguna. Los nuevos conceptos analizados y concientizados la llevaron a manejar su vida, toda, de manera diferente. En el trabajo ya no permitió el abuso en el sentido de largas jornadas laborales, cero promociones y cero reconocimientos, empezó a exigir de manera asertiva sus derechos, sus prestaciones, a poner límites a jefes y compañeros, convencida de su valía y de que su trabajo era bueno. El empoderamiento lo reflejó en la defensa de sus decisiones y de sus derechos.

En el ambiente familiar concientizó a toda la parte masculina de la familia, de su responsabilidad aunado a la necesidad de equilibrar las labores de cuidado y atención de su madre, logrando la oportunidad para todos de desarrollar otro tipo de actividades, tal como se explicó en el primer apartado, el cuidado de personas ancianas o enfermas parecía responsabilidad exclusiva de las mujeres de la casa, por supuesto en este proceso no todos estaban de acuerdo, imponía obligaciones a quienes no las habían tenido antes, pero el trabajo en este aspecto es permanente .

A todos los niveles, *María 4* desarrolló una autoestima más alta, lo que le permitió hacerse visible frente a todos los que antes no la tomaban en cuenta. Ahora, considera sus opiniones y decisiones escuchadas y al ser más asertiva, ha logrado mayor comunicación con familia, y al transmitirles sus nuevas expectativas y conocimientos se está reconstruyendo la relación.

También se puede considerar parte del impacto social, en el caso de *María 4*, su interés por los acontecimientos políticos, sociales, etcétera en el nivel nacional es más fuerte y de la apatía pasa a una moderada participación. Igualmente, forma

parte de un grupo de voluntariado en la institución donde labora, apoyando de diferentes formas a personas que la necesitan.

María 5, es una compañera divorciada con tres hijos, dos varones y una mujer, el proceso de divorcio fue amargo y desgastante, salió de una relación violenta y discriminadora. Estudió una carrera técnica la cual no ejerció y se casó muy joven (17 años). Desde el principio de su matrimonio, su autoestima fue totalmente aniquilada. No le era permitido trabajar ni estudiar, ni relacionarse socialmente.

Ingresó al diplomado apenas un tiempo después del divorcio, (por recomendación de una amiga), con la expectativa de superar este momento de su vida, mejorar su autoestima y adquirir habilidades para mejorar sus ingresos que dependen de las ventas en general.

Ella reconoce problemas de relación con sus hijos, su madre y sus hermanos, y al buscar clientes para sus mercancías era muy insegura y fácilmente le robaban o tardaban mucho en pagar, ya que no ponía límites ni tenía el valor de exigir sus derechos.

No tenía interés en su alrededor, pocas veces leía el periódico o escuchaba noticias o programas. Sólo música.

Conforme transcurrió el diplomado, *María 5*, recibió información de situaciones desconocidas, como la determinación del género y su carga social, los tipos de violencia, y reconoció ser víctima de violencia física, y de prácticamente todos los tipos de violencia estudiados. Respecto a la autoestima, resultó que una alta autoestima no era directamente proporcional a una bonita casa, un cuerpo delgado, una cara bien maquillada, accesorios combinados, etc. sino a la certeza de que como seres humanos somos iguales unos a otros, las diferencias son más sociales y económicas y con esa convicción podemos exigir respeto, cumplimiento de obligaciones, de derechos. Participar activamente en la construcción de la vida propia y de familia cercana y amistades, no permitir abusos y ser solidaria.

Sobre todo aprendió a escuchar y a reflexionar la información recibida y sobre la faltante y que el no saber es la fuente de inagotables problemas personales y relacionados con quienes nos rodean.

Ahora, si no sabe, pregunta hasta quedar entendido, es segura y asertiva, por lo tanto sus relaciones familiares y laborales son mejores, también manifiesta que el contar con un grupo o una comunidad ayuda mucho a esa reflexión y al esclarecimiento de prioridades y te da la posibilidad de trabajar en equipo para resolver situaciones que afecten a la comunidad completa o a parte de la misma.

Este aprendizaje lo ha transmitido a las personas cercanas y a aquellas cercanas por cuestiones laborales o afectivas y considera influyó en cambios de actitud, personales y familiares de otras personas. Inclusive en un nivel más amplio, se interesa e interesa a otras personas por lo que suceden el país.

María 6, otra compañera divorciada, con dos hijos adultos, una mujer y un varón, adoptado éste último, empleada del sector público.

María 6 trabajaba diez horas diarias tenía poco tiempo para convivir, estudiar o hacer algo diferente. Siempre quiso estudiar pero al hacerse cargo económicamente de su familia, siendo muy joven, ya no pudo hacerlo y posteriormente al casarse y tener a su hija siguió trabajando fuera de casa pues al sobrevenir el divorcio, nuevamente fue la proveedora única.

Ingresa al diplomado motivada por una compañera de trabajo y los cambios de actitud apreciados en ella y porque quería salir de su monotonía y aislamiento.

En casa, se sentía ignorada y en el trabajo se aislaba deliberadamente. Le detectaron cáncer de seno y se sentía muy vulnerable e incompleta.

Lo primero que apreció en el diplomado fue el grupo, le hizo sentir seguridad y solidaridad.

A pesar de que siempre fue quién tomó decisiones lo hacía de manera insegura, y más bien con el afán de ser aceptada, porque su situación desde los quince años fue de proveedora 'invisible' porque siempre daba, pero no era tomada en cuenta.

Su paso por el diplomado la ayudó a poner en perspectiva su enfermedad y aprender a ser asertiva y elevar su autoestima para superar dentro de lo posible esa situación y también proporcionó información a las compañeras para procurar cuidado y revisión con periodicidad y evitar un problema tan serio como lo es el cáncer de seno.

También participa en el círculo de lectura y después de jubilarse, tomó un curso de estilista profesional. Una actividad que siempre le había gustado y busca dedicarse profesionalmente a ello.

La información recibida la transmitió a sus hijos, y la practicó con ellos también procuró darles independencia, libertad de criterio y de decisión. Lo cual, espera, redundará, en las actitudes de él y ella, más asertiva y segura frente a las situaciones enfrentadas en diferentes ámbitos y en sus relaciones interpersonales.

Otro caso es *María 7* de 50 años, casada, con una hija, dedicada principalmente a ser ama de casa, y con estudios de licenciatura en sociología, sin titularse.

María 7 adoptó el rol que supuestamente le correspondía de esposa, madre y ama de casa, cuestionándolo un poco, pero convencida de hacerlo.

Ingresó al diplomado por accidente, lo descubrió en una de las tantas veces que servía de chofer y acompañante obligatorio de su hija.

Para ella no toda la información era nueva como tal, pero escucharla y analizarla con el grupo de compañeras, y con la experiencia de vida que dan los años fue algo muy revelador. Entender porqué optó por seguir el camino tradicional de ser ama de casa y madre de tiempo completo a pesar de que esas no eran sus expectativas juveniles.

Reconocer la carga de la identidad de género, ubicar tipos de violencia con los que se convive y de repente no son detectados como tal, por ejemplo la sobreprotección a hijos, padres o hermanos y esposo, o el modelo socialmente aceptable del ser madre y esposa el cual las mujeres absorben desde pequeñas y efectivamente se considera natural, lógico y prácticamente irrenunciable.

Retomar una actividad cognitiva incluyendo la discusión en un grupo totalmente heterogéneo con experiencias y expectativas diferentes, enriquece de muchas formas ese nuevo conocimiento y esa nueva percepción de la realidad.

Mucha información pero no analizada, no interiorizada, no sirve de nada, como se ha demostrado en los apartados anteriores, es necesario reflexionarla, hacerla propia, para poder utilizarla en su beneficio, y de quienes la rodean.

María 7 reconoció muchas condiciones regidoras de su vida y relaciones, principalmente el poco cuidado a su persona en aras de su familia y confirmó que eso era bastante más dañino que positivo. Gracias a la autoconciencia y a la información vertida en varias de las sesiones como *mujeres en plenitud*, *mujer y salud*, principalmente, logró darse la suficiente importancia y aprovechar el derecho a la salud consagrado por la Ley y por el hecho de cotizar para el IMSS e inició una revisión sistemática de su salud física y emocional, lo cual la llevó a enterarse, de una serie de problemas que la afectaban desde mucho tiempo atrás, afortunadamente aún estaba a tiempo de tratamientos y terapias, así, todo lo que ella consideraba normal y adecuado a su edad y que en realidad no lo era empezó a ser tratado.

Para ella, otro descubrimiento importante, fue el percatarse de que su hija, sobrinas y conocidas no tenían la obligación de vivir la discriminación laboral, o familiar, ni el auto sabotaje para demostrarse que no pueden hacer todo lo que sí pueden.

A partir de la toma de conciencia sobre su papel como ser social, y la importancia de la participación real de las mujeres en muchos procesos políticos, sociales y

económicos, retomó la idea de titularse de socióloga y de seguir estudiando y hacerse presente como ser social y sobre todo de desbaratar todas las telarañas que se encontrara, intentando concientizar a hombre y mujeres a su alrededor. También aprendió a escuchar y a respetar opiniones y a la vez a practicar la asertividad y exigir respeto a sus derechos en todas las situaciones, igual en familia que en trabajo o en cualquier dependencia pública o negocio particular que incumpla en lo que le ofrecen, esto es muy importante para ella porque antes permitía cualquier tipo de atropello porque le daba pena reclamar

También formó parte del círculo de lectura, este grupo siguió haciendo las veces de comunidad y ahí se platicaban y reflexionaban diferentes temas, además de la lectura que correspondía.

Si el empoderamiento, como ya se explicó previamente, es la capacidad de las mujeres de elevar su autoestima, aprender a tomar decisiones, tomar el control sobre su vida, ser proactivas en familia y trabajo y transmitir esa nueva información o conocimiento, a su alrededor, estas mujeres se han empoderado.

Este reconocimiento incide positivamente en los comportamientos y actitudes de las personas que ayuda a evolucionar con una nueva cultura, principalmente evitando la discriminación de cualquier tipo.⁸⁷

María 8, fue otra compañera, de 44 años, con estudios de secretariado con dos hijos varones, ama de casa.

Ella se integró al diplomado por instancias del coordinador, Ing. Salvador Flores, quién se lo recomendó, con anterioridad ella pensaba inscribirse a inglés y computación.

Se integró sin tener grandes expectativas, lo hizo por impulso, sin conocer a fondo el contenido del programa.

⁸⁷ Cfr. Secretaría de Educación pública, PUEG, *op. cit.*, p. 47.

María 8 tenía un gran problema con su autoestima, al dejar de trabajar para atender a sus hijos, se sintió inútil, de poca valía, deprimida, sus relaciones familiares eran difíciles, porque su opinión rara vez era tomada en cuenta, no sabía cómo actuar con sus hijos, la relación de pareja estaba deteriorada y sentía como su deber era atender a todas las personas con quienes tuviera relación.

Debido a su negativismo, no se interesaba en las noticias ni en ningún tipo de convivencia.

Cada una de las materias le proporcionó elementos que la ayudaron a cambiar su personalidad y su influencia en la familia. Desde las prácticas de autoestima, se dio cuenta de los muchos mitos que la limitaban y oprimían, por ejemplo, para ella una persona con autoestima elevada se arreglaba bien, era delgada, sabía combinar los colores y tenía una bonita casa y coche, (ella no los tenía) y se enteró que no es así, la autoestima tiene que ver con el auto reconocimiento y la auto valoración, con el respeto a sí misma y el reconocimiento de las propias virtudes y defectos.

También revaloró la actividad de ama de casa y reconoció que sí trabajaba y mucho, y además de su importancia en el contexto social. Considera que gracias a las herramientas proporcionadas en el curso, empezó a valorarse más como mujer, aprendió a tomar decisiones y dar su opinión en los temas que le interesaban, a escuchar y analizar la información recibida.

Por comentarios de sus familiares se dio cuenta de los cambios importantes en su actitud y en su forma de relacionarse, porque ahora reclamaba un mejor trato, el cumplimiento de ofrecimientos, y sobre todo tenía nuevas expectativas para su vida y la de sus hijos.

Acostumbró a transmitirles a sus hijos sus avances y nuevos conocimientos, logró una mejor relación con ellos y con su pareja, al mismo tiempo los sensibilizó en los temas de derechos para todos, respeto, asertividad, empatía, salud, participación.

Estas nuevas características las comunica no sólo a su familia, sino a amistades interesadas por saber más y practicar lo que María 8 les transmite.

Entre sus nuevas metas, está el trabajar, estudiar, actualmente sigue inscribiéndose a cursos diversos en el programa de CADES de la ULSA, y expresa su interés por seguir adentrándose al desarrollo humano.

María 9, soltera con dos hijos adultos, hombre y mujer, 50 años de edad y con carrera profesional inconclusa, ella se integró al diplomado al ver los cambios significativos de una amiga que lo había cursado en la generación anterior.

Le interesaron mucho sus comentarios acerca de las materias impartidas.

Tuvo un poco de problemas para integrarse por el tema económico y al ser una madre proveedora, los sábados son un día muy importante para resolver asuntos domésticos acumulados durante la semana, sin embargo, tomó el riesgo y se inscribió.

Ella se consideraba violenta, posesiva e insegura principalmente con sus hijos, pero por supuesto que se extrapolaba a todas sus actividades. Todas las materias le parecieron muy importantes y las considera complementarias, sin embargo, los temas de autoestima, ciclo vital y comunicación familiar así como mujer en plenitud, fueron con las que más se identificó porque coincidía con la etapa que estaba pasando en su vida.

María 9 estaba en el proceso de jubilación, su hija acababa de casarse, se quedaba con un hijo joven con quien no había mucha comunicación, y no se sentía apreciada.

Valoró mucho el hecho de trabajar en un grupo donde hubiera tal diversidad de personas y de vidas, que al ser comentadas y reflexionadas en función de algún tema en particular, enriquecían la vida propia y permitía recapacitar sobre diferentes situaciones.

Su interés en cuestiones públicas aumentó, aprendió a escuchar y a descubrir las diferentes versiones de los hechos, a analizarlas y a opinar sobre el tema.

Este proceso de concientización de diferentes situaciones de la mujer y de los hombres le permitió alcanzar una reconciliación consigo misma y con situaciones pasadas que pesaban mucho en su forma de ser actual.

Si bien dejó de tener trabajo formal después de la jubilación y se dedicó por un tiempo a las ventas, posteriormente volvió a contratarse y actualmente sigue trabajando.

Aclara que disfrutó mucho el acercamiento a la tecnología a través de la materia “Nuevas tecnologías aplicadas a la educación” demostró que la mujer podía interesarse por la tecnología además de acoplarse a ella y apropiársela si era necesario.

La compañera también aprendió la importancia de transmitir sus experiencias y conocimientos a otras personas para ayudar a minimizar la ignorancia en diferentes temas y promover el análisis y reflexión de toda la información que se recibe. También forma parte del círculo de lectura.

El corolario de este apartado es que las asistentes recibieron información fueron guiadas y motivadas para analizarla, cuestionarla y cuando lo consideraron adecuado interiorizarla. Adquirieron el poder del conocimiento y de la convivencia, efectivamente como lo muestran las gráficas consignadas en el anexo impactaron a su comunidad, con su actitud, con sus consejos y sobre todo con el poder de tomar sus propias decisiones. Ahora se saben sujetos, seres humanos capaces de tomar medidas y acciones relacionadas con ellas así como con las personas de su entorno.

Al reconocer el origen de su sentimiento de inferioridad; del agobio por cumplir con todo y bien; de pensarse nadie, sin protección, (aunque en realidad, pocas veces la hayan tenido); de considerar que la única forma de ser tomada en cuenta es el darse a los otros. Lo más importante reconocen también que toda esta insatisfacción puede ser revertida, sin importar años, escolaridad, estatus o cualquier otra característica, cada quien a su ritmo y con las armas que construye

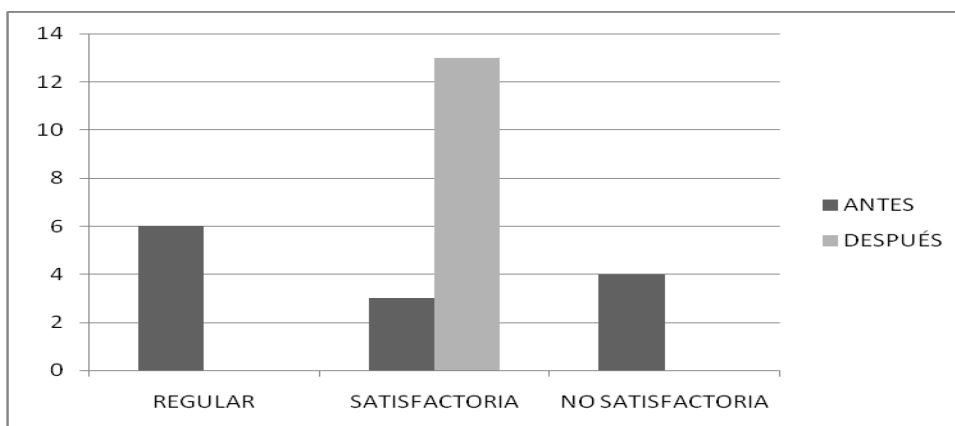
por si misma empieza a trabajar su condición y a decidir lo que quiere y lo que no. Esto es el inicio de su empoderamiento.

La siguiente representación gráfica de las respuestas más significativas del cuestionario permite observar de una forma específica las variaciones presentadas en la percepción de sí mismas por las compañeras y de su posición social y familiar después de haber tenido acceso a la información, análisis e interiorización de la misma como se planteó en los apartados anteriores.⁸⁸

Pregunta:

¿Cómo sientes que era tu vida antes de tomar el diplomado?

¿Cómo sientes que es tu vida ahora, después de tomar el diplomado?



Se puede apreciar que el 100% de las entrevistadas obtuvo una sensación satisfactoria de su vida después de haber cursado el diplomado.

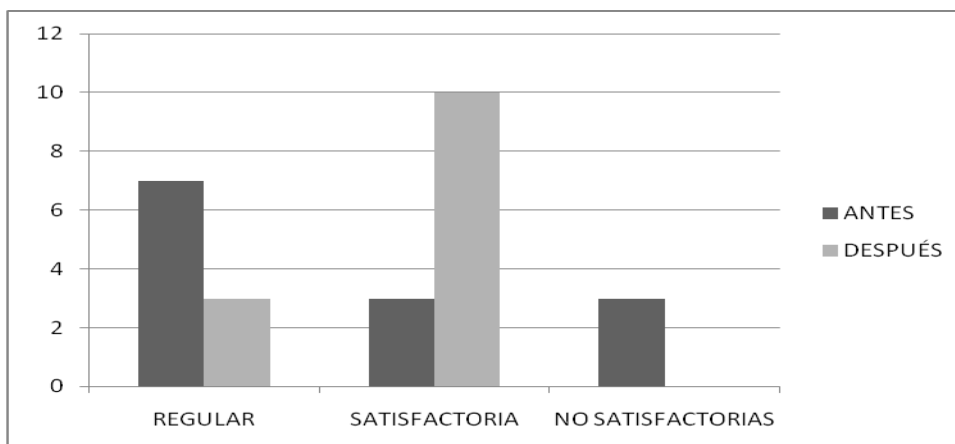
Antes el mayor porcentaje era para regular, sin embargo había compañeras para quienes su vida era simplemente no satisfactoria.

⁸⁸ La muestra fue de 12 personas

Pregunta:

¿Cómo eran tus relaciones familiares?

¿Cómo son tus relaciones familiares?

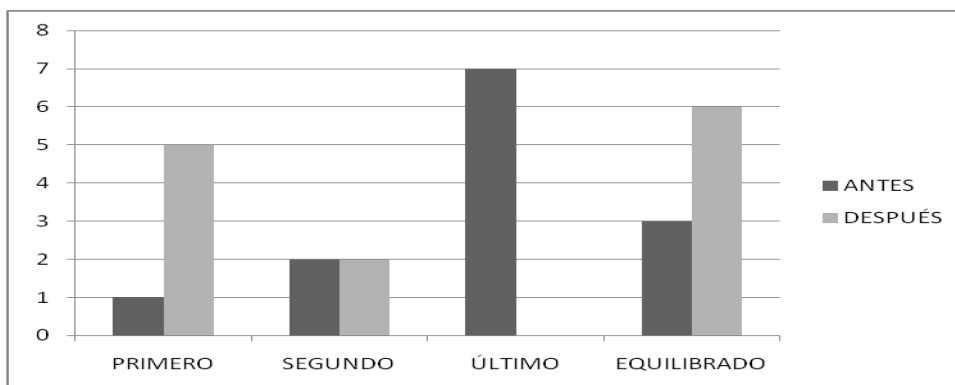


Previamente, las relaciones familiares eran consideradas mayoritariamente regulares con un 54% y a las condiciones de satisfactorias y no satisfactorias corresponde el 23% para cada una de ellas, mientras que a posteriori las relaciones familiares fueron consideradas en un 77% satisfactoria y el regular quedó en 23%.

Pregunta:

¿Cuál sientes que era tu lugar en la familia?

¿Cuál sientes que es tu lugar en la familia, después del Diplomado?

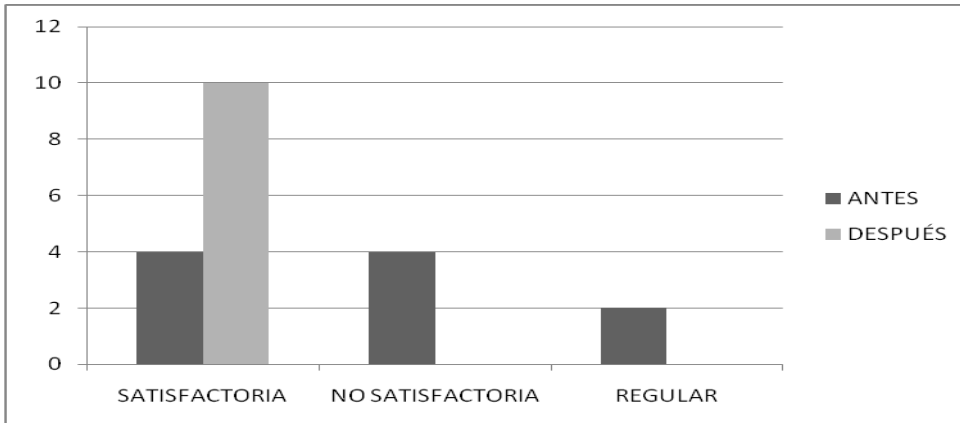


Como una confirmación al papel tradicional de la mujer, el 77% de las compañeras ubicaba su lugar en la propia familia como el último, el 7% se colocaba en el primero y en condiciones equilibradas el 23%. Después de este periodo, el 46% se ubicó en el equilibrio y el 38 % en el primer lugar, como último el 0%.

Pregunta:

¿Cómo eran tus relaciones laborales?

¿Cómo son tus relaciones laborales, después del Diplomado?

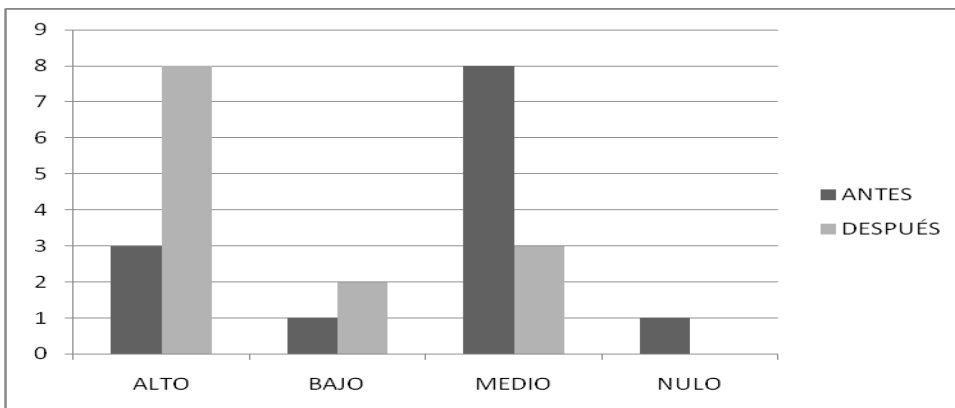


En el caso de las compañeras con trabajo remunerado fuera de casa, las relaciones laborales eran satisfactorias en un 31%, posteriormente la satisfacción fue percibida por el 77% de la muestra.

Pregunta:

¿Cuál era tu interés en los acontecimientos del país? (leer periódico, ver noticias en TV, oír las por la radio, etcétera)

¿Cuál es tu interés en los acontecimientos del país, después del Diplomado? (leer periódico, ver noticias en TV, oír las por la radio, etcétera)

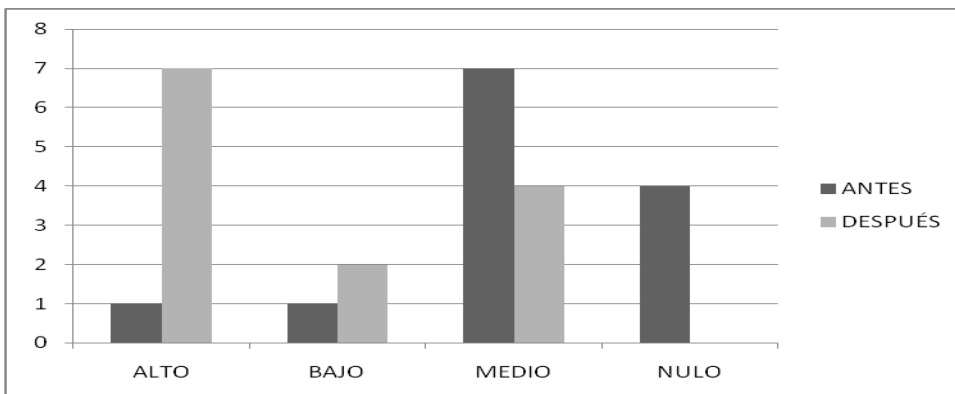


En el interés por los acontecimientos del país, la mayoría de 62% pasó de un interés medio a uno alto.

Pregunta:

¿Consideras que eras participativa en tu comunidad? (familiar, laboral, vecinal, escolar, etcétera).

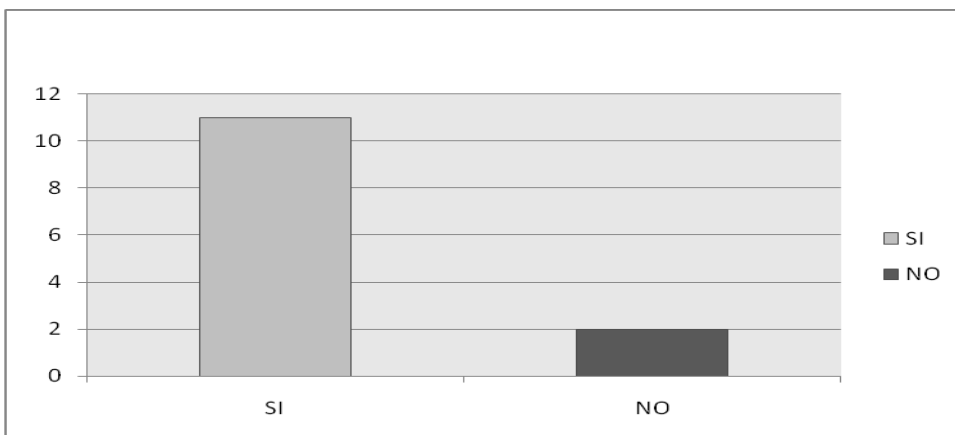
¿Cómo consideras tu participación en la comunidad después del Diplomado? (familiar, laboral, vecinal, escolar, etcétera).



La participación activa de estas mujeres en su comunidad pasó de medio a alto en el mismo porcentaje de 54% y el 31% de nula participación pasó a medio.

Pregunta:

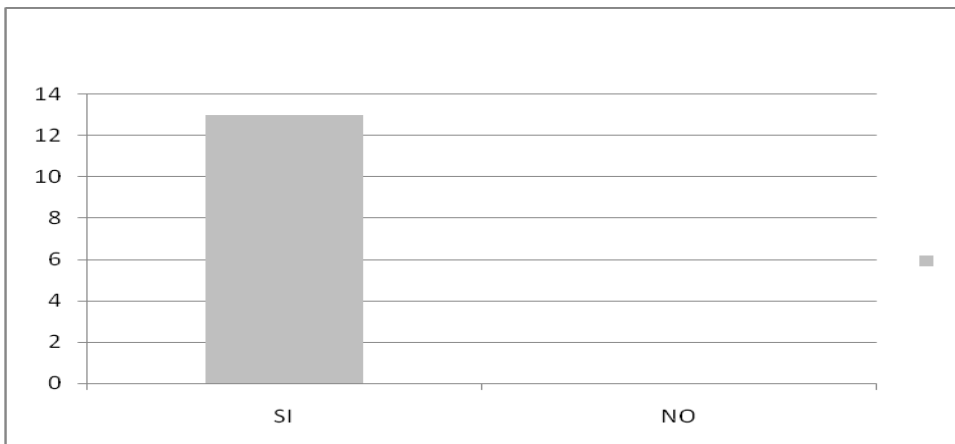
¿Consideras que estos cambios en ti, influyeron en alguien más de tu círculo cercano?



Esta gráfica se relaciona con la siguiente

Pregunta:

Los cambios que se operaron en tu persona y en tu forma de actuar y de pensar, ¿los transmitiste a alguien más?



Estas dos gráficas constituyen la confirmación de que podemos detonar un impacto social importante, ya que influenciamos y transmitimos a personas alrededor nuestro con una visión y actitud diferente del ser mujeres u hombres.

REFLEXIONES FINALES

Definitivamente las mujeres hemos sido y somos las principales reproductoras de los mandatos sociales, de los estereotipos y de los cánones culturales, y también podemos ser, si nos lo proponemos, los agentes de cambio más eficientes y prolíficos.

Al iniciar esta investigación, desconocía los alcances que ha tenido la lucha de las mujeres por su espacio, por su conciencia y sus derechos.

Conforme se avanzó con las lecturas se observó que el objetivo de una mujer empoderada, consciente, comprometida con su ser, con su familia y con su sociedad, es internacional y tiene muchos años de estar en la mira de sociólogos, psicólogos, políticos, luchadores sociales, mujeres.

Hay estudios y proyectos institucionales con el objetivo específico de estudiar este tema, en Latinoamérica, EUA, Francia, Inglaterra, etcétera, pero también hay hombres y mujeres quienes por caminos más escabrosos intentan alcanzarlo.

Este camino parece que es el de la práctica, el de estar directamente con las mujeres y ayudarlas a trabajar en su propia persona y vencer o por lo menos iniciar la reducción de los estereotipos, reconocer la carga del género tanto en la mujer como en el hombre, asombrarse de cómo aún contra la propia voluntad (aparentemente) se repite y se refuerza aquello ya detectado como, por lo menos, insatisfactorio.

El diplomado *Desarrollo Integral de la Mujer*,(2006-2008) impartido en las instalaciones de la Universidad La Salle, con hombres y mujeres que dieron su mayor esfuerzo por convertir a las asistentes en “mujeres sujeto”, conscientes del papel que jugamos en la sociedad y sobre todo del que potencialmente podemos desarrollar como agentes de cambio. Los estereotipos, roles, y prácticas sexistas,

se repiten, transmiten y refuerzan casi sin percatarse, a través de lo que se hace y dice así como de lo que no se hace ni se dice, en todas las actividades realizadas.

La importancia de este tipo de espacios, es la guía para darse cuenta que la dominación de género es externa e interna, a veces con más fuerza, vislumbrar la posibilidad de luchar contra este enemigo interior y paulatinamente lograr los anhelos de bienestar y seguridad obteniendo más triunfos que derrotas mostrándolos al exterior.

Por eso es importante iniciar y seguir la reflexión, a todos los niveles, acerca del ordenamiento social y cultural que dicta a las mujeres y hombres comportamientos, posiciones, trabajos habilidades sentimientos y más, no sólo para dejar de subestimar el trabajo doméstico, o para tener un reconocimiento profesional o laboral, ni para dejar de ser objeto de discriminación y violencia, no sólo para tener una vida digna y con oportunidades sino también porque ya está reconocido que los países con mayor equidad de género son aquellos que presentan mayor desarrollo económico y social, mayor gobernabilidad y por supuesto una democracia más desarrollada.

El empoderamiento de la mujer implica una actividad concientizadora que propicia cuestionar prejuicios, mitos, actitudes, derechos y obligaciones, a través de la información, reflexión, y análisis en forma personal y colectiva que permita obtener herramientas conceptuales, emocionales y económicas para llevar a hombres y mujeres a revisar comportamientos y conductas tanto individuales como colectivas y empezar a transformar, porque hay que recordar: la concientización incluye tanto la reflexión crítica como la acción transformadora

Si bien, vivimos en un sistema social, y la mujer como parte del mismo interactúa y su expresión influye a los otros elementos de este sistema, esta situación no la va a resolver sólo el lado femenino de la sociedad, es necesaria una evolución de la mentalidad colectiva donde, progresivamente se cambie de una posición patriarcal y vertical a una equidad transversal que realmente haga efectivos los derechos que nacional e internacionalmente han sido otorgados a los seres humanos.

Inclusive la Secretaría de Educación Pública reconoce que la equidad de género y la prevención de la violencia influyen de manera positiva en los seres humanos y contribuye a la construcción de una cultura completamente incluyente. Promueve textos y talleres para maestros a nivel preescolar, para guiarlos en el manejo de estos conceptos.

Ahora bien que la mujer se interese y se esfuerce por ser “sujeto” no significa la desaparición de la división sexual del trabajo, más bien implica una recomposición de la misma, equitativa, reconocida y apoyada por políticas públicas que permitan esta evolución.

De aquí se desprende la importancia, que aquellos que actualmente detentan el poder político y económico, se sensibilicen acerca de la importancia y posibles consecuencias de esta evolución cultural que no puede avanzar si los hombres y mujeres no tienen ese respaldo público, para hacer que la sociedad misma evolucione hacia otros estratos.

También se considera importante aclarar que dentro de esta dinámica no se contempla el hecho de “masculinizar” a la mujer para que su llegada real al poder público o económico sea una extensión del aspecto patriarcal del mismo, lo que se busca es apoyar el desarrollo de una nueva concepción de poder, poder compartido y democrático, una construcción de nuevos mecanismos de toma de decisiones, un trato de adultos a adultos. En pocas palabras la equidad de género.

Es posible la existencia de muchas, muchas mujeres que estuvieran dispuestas a aprovechar una oportunidad como ésta, donde se pueda desarrollar como ser humano, obtener información, mejorar su propia actuación en los ámbitos que les interesa, aprender a trabajar individual y colectivamente en la sensibilización, en la reflexión colectiva y asimilación de la información, para proveerse de herramientas conceptuales para entender la situación personal y social de cada quien. Por eso es importante retomarlo y ofrecer a todos los niveles y espacios de nuestra sociedad estos esfuerzos para que más mujeres participen conscientemente, razonadamente en esta revolución social.

Si por ejemplo, se incluyeran talleres de autoestima y de prevención contra la violencia a niveles de educación medio superior para arriba, de manera permanente y obligatoria (mixtos por supuesto), que en las universidades se hiciera este esfuerzo para personas ajenas a la Institución (como fue el caso), en las casas de cultura, en las delegaciones políticas, o a nivel particular, la equidad de género sería gradual pero efectiva.

Es necesario insistir. En este tipo de experiencias los sujetos pasan a ser parte de un grupo que deja de ser receptor y pasa a ser un grupo dinámico formado por personas transformadoras de la realidad.

Ahora bien, ésta es una tarea de todos, y es necesaria la voluntad política, e institucional para favorecer el acceso de las jóvenes y mujeres a la educación, a la vida económica y cultural del país.

Es necesario impulsar más políticas públicas que permitan a la mujer tener la opción de guarderías seguras, de escuelas de calidad y con horario extenso, horarios de trabajo congruentes, equidad en el nivel doméstico, opciones de capacitación laboral.

Si bien ya existen leyes, acuerdos y demás formalidades, insistiremos en que si no son conocidas es más difícil para las mujeres aprovecharlas y en todo caso exigir su cumplimiento y para la sociedad en su conjunto disfrutar el potencial de las mujeres en cualquiera de las actividades que se han mencionado con anterioridad.

En los anexos se muestran algunas gráficas derivadas de un cuestionario que las asistentes al diplomado respondieron, que señalan claramente cuál es el impacto familiar, personal y social del hecho de tener acceso a información, al conocimiento y a la reflexión. Se puede observar que la calidad de vida e interés por participar aumentó al igual la percepción del lugar que ocupamos en todos los ámbitos en los que nos movemos.

FUENTES BIBLIOGRÁFICAS:

Arias, Patricia, "Mujeres de negocios y mujeres en los negocios", en Bassols Barrera Dalia, compiladora, *Empresarias y Ejecutivas mujeres con poder*, México, El Colegio de México, 2001, pp.139 - 178.

Bashkoz, Toyka, "Mujer y salud" dictada en Diplomado *Desarrollo Integral de la Mujer*. Universidad La Salle, México, 2007.

Barp, Fontana, Luciano, "Mujer y filosofía" en *Diplomado Desarrollo integral de la mujer*, México, ULSA, 2007

Bassols Barrera Dalia, compiladora, *Empresarias y Ejecutivas mujeres con poder*, México, El Colegio de México, 2001, 209 pp.

Batliwala, Srilatha, El significado del empoderamiento de las mujeres: Nuevos conceptos desde la acción, en León, Magdalena, compiladora, *Poder y empoderamiento de las mujeres*, Bogotá, T/M editores, 1997, 245pp

Bono, Isaura, Piñones, Patricia, et all., *Modelo de formación para promotoras y promotores jóvenes en salud sexual*, Proyecto SexUnam, México, 1999, 190pp.

Bordieu, Pierre, *La dominación masculina*, Barcelona, Anagrama, 2007, 210 pp.

Bosch García, *La técnica de investigación documental*, México, Trillas, 2008, 74pp.

Burin, Mabel; Meler, Irene, *Género y familia. Poder, amor y sexualidad en la construcción de la subjetividad*, Buenos Aires, Paidós, 2006, 437pp.

Cohen, Ernesto y Franco, Rolando, *Evaluación de proyectos sociales*, México, S XXI, 1992, 307pp.

Comité de ayuda al desarrollo (CAD-OCDE) "Cultura e igualdad entre hombres y mujeres" en *Directrices y guía de conceptos del CAD sobre la igualdad entre mujeres y hombres*, Madrid 1998, 84pp.

Chabaud, Jaqueline, *Educación y promoción de la mujer*, París, UNESCO, 1970, 160 pp

De Dios Vallejo Selene, *Sociología de Género México*, Unión Nacional de Mujeres mexicanas, AC, UNAM, 2004, 510 pp.

Flores, Vega Salvador, "Mujer y literatura" en *Diplomado Desarrollo Integral de la mujer*, Universidad Lasalle México, 2008

González Sarmiento, Blanca Estela *et all.*, *Los talleres para mujeres, una alternativa para el cambio de actitud ante el género*, Tesis de licenciatura, facultad de psicología, UNAM 1990, 350pp

Gutiérrez, Gabriela, "Sociología de la mujer" en el diplomado Desarrollo Integral de la mujer, en Universidad La Salle, México, 2006

Hernández Sánchez, María de los Ángeles "Construyendo relaciones sin violencia" dictada en *Diplomado Desarrollo Integral de la Mujer*. Universidad La Salle, México, 2007.

Hernández Sánchez, María de los Ángeles, "Resolución creativa de conflictos" en *Diplomado Desarrollo integral de la mujer*, Universidad Lasalle, México, 2007.

Instituto Nacional de las Mujeres, *Aprendamos sobre género: Herramientas didácticas para la igualdad*, México, Inmujeres, 2007. (CD).

Lamas, Marta. *Cuerpo: diferencia sexual y género* México, Taurus, 2006, 213pp.

Lara, Ma. Asunción, coordinadora, *¿Es difícil ser mujer? Una guía de depresión*, México, 1996, Pax, 183pp.

Lagarde y de los Ríos Marcela: *Claves feministas para la autoestima de las mujeres, Cuadernos inacabados No. 39 Horas y Horas Madrid, 2000, 219 pp.*

León, Magdalena, compiladora, *Poder y empoderamiento de las mujeres*, Bogotá, T/M editores, 1997, 245pp.

Lipovetsky, Gilles, La tercera mujer, Barcelona, Anagrama, 1999, 297pp.

Mancillas, López Yaucalli, "Mujer emprendedora" en *Diplomado Desarrollo Integral de la mujer* en Universidad Lasalle México, 2007

Martín Sánchez, Alma "Mujer creativa" en *Diplomado Desarrollo Integral de la mujer* en Universidad Lasalle México, 2007

Morgan, Henry; Cogger, John, *El manual del entrevistador*, México, 1999, Manual Moderno, 2006, 90 pp.

Oranday, Dávila Ma. Stella, *Una aproximación histórica sobre las nociones mujer y género en la ideología y la filosofía feminista marxista*, México, Ediciones ¡Uníos! Cuadernos de investigación universitaria, 2002, 47pp.

Ortega, Manuel, et. all., *Masculinidad y factores socioculturales asociados al comportamiento de los hombres: estudio en cuatro países de Centroamérica*. Santiago de Chile, Fondo de Población de las Unidas, CEPAL, 2005 .

Pérez, Adán José, *Sociología*, Madrid, 2008, Ediciones internacionales universitarias, 199 pp.

Rodríguez Chaurnet, Dinah, coordinadora; *Trabajo doméstico una valoración económica y social*, México, UNAM, 2009, 200 p. p.

Rodríguez Estrada, Mauro; Martín Sánchez, Alma, *Mujer creativa, mujer completa. Manual de reflexión y autocrítica para innovar*, México, Pax, 2005, 246pp.

Secretaria de Educación Pública (SEP) y Programa Universitario de Estudios de Género (PUEG), *Equidad de género y prevención de la violencia en preescolar*. SEP, México, 146 pp.

Schuler, Margaret, *Los derechos de las mujeres son derechos humanos: La agenda internacional del empoderamiento* en León, Magdalena, compiladora, *Poder y empoderamiento de las mujeres*, Bogotá, T/M editores, 1997, 245pp

Stromquist, Nelly, *La búsqueda del empoderamiento: En que puede contribuir el campo de la educación*, en León, Magdalena, compiladora, *Poder y empoderamiento de las mujeres*, Bogotá, T/M editores, 1997, 245pp

Tecla, Alfredo; Garza, Alberto, *Teoría, métodos y técnicas en la investigación social*, México, Ediciones de Cultura Popular, 1975, 140 pp.

Urquijo, Carmona, Ma. Del Carmen y Tapia Hernández Guadalupe, "Curso de nuevas tecnologías aplicadas a la educación", en *Diplomado Desarrollo integral de la mujer en Universidad La Salle México*, 2008.

Yllescas, Patricia "Autoestima: Haciendo un viaje hacia nuestro interior" en el *Diplomado Desarrollo integral de la mujer en Universidad La Salle México*, 2006.

Young, Kate, "El potencial transformador en las necesidades prácticas: empoderamiento colectivo y el proceso de planificación en León, Magdalena, compiladora, *Poder y empoderamiento de las mujeres*, Bogotá, T/M editores, 1997, 245pp.

FUENTES HEMEROGRÁFICAS

García Colorado Carmen, *et all* "Información y educación para la equidad de género" en *Género y salud en cifras vol. 4 No.2 México*, mayo-agosto 2006

Venegas, Paki, "El empoderamiento de las mujeres: una estrategia para la mejora de su salud reproductiva" en *Género y salud en cifras vol.3 núm. 1*

FUENTES ELECTRÓNICAS

Banco Mundial "La definición de empoderamiento" URL= www.laenfermerahoy.com.ar/articulo.php?id=85 consultado el 3 de marzo de 2010

Bonan, Claudia y Guzmán, Virginia, "Aportes de la teoría de género a la comprensión de las dinámicas sociales y los temas específicos de asociatividad y participación, identidad y poder." URL= www.cem.cl/pdf/aportes.pdf revisado el 17 de marzo de 2010

Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer URL: www.sitesmexico.com/.../derechos-mujer-mexico.htm consultado el 20 de abril de 2010

Liberta Bonilla BE. *Impacto, impacto social y evaluación del impacto*. Acimed 2007; Disponible en: http://bvs.sld.cu/revistas/aci/vol15_3_07/aci08307.htm [Consultado: 15/06/2010]

Sen, Amartya, "La democracia como valor universal" en Congreso por la democracia, Nueva Delhi, Journal of democracy, 1999. URL=
www.istor.cide.edu/archivos/num_4/dossier1.pdf consultado el 8 de enero de 2010

ANEXO

Cuestionario que llenaron las compañeras asistentes al Diplomado Desarrollo Integral de la Mujer impartido en las instalaciones de la Universidad Lasalle.

Elaborado y aplicado por la autora de este documento. Noviembre de 2008

Nombre: _____

Edad: _____

Grado de estudios: _____

Estado civil: _____

Hijos, Sí No

¿Cuántos? _____

Ocupación _____

¿Cómo conociste la existencia de este diplomado?

¿Por qué te llamó la atención?

¿Qué situaciones tuviste que considerar para integrarte al grupo? (Económicas, familiares, de tiempo, de culpas, laborales, etcétera.)

¿Cuáles eran tus expectativas de este diplomado?

¿Sientes que respondió a una necesidad personal?

Sí No

¿Cuál?

ANTES DEL DIPLOMADO

¿Cómo sientes que era tu vida antes de tomar el diplomado?

Satisfactoria

No satisfactoria

Regular

¿Por qué?

¿Cómo eran tus relaciones familiares?

Satisfactoria

No satisfactorias

Regular

¿Por qué?

¿Cuál sientes que era tu lugar en tu familia?

Primero

Segundo

Tercero

Equilibrado

¿Por qué?

¿Cómo eran tus relaciones laborales?

Satisfactoria

No satisfactorias

¿Por qué?

¿Cuál sientes que era tu lugar en el trabajo?

Primero

Segundo

Último

Adecuado

¿Por qué?

¿Cuál era tu interés en los acontecimientos del país, (leer periódico, ver noticias en tv, oírlas en el radio, etcétera)

Nulo

Bajo

Medio

Alto

Explica

¿Consideras que eras participativa en tu comunidad? (familiar, laboral, vecinal, escolar, etcétera)

Nulo

Bajo

Medio

Alto

DURANTE EL DIPLOMADO

¿Ubicas el momento del diplomado en que empezaste a sentir algún cambio en ti o en quienes te rodean?

¿Por qué consideras que se dio ese cambio?

DESPUÉS DEL DIPLOMADO

¿De los puntos que tocamos anteriormente, en cual o cuales notaste algún cambio de actitud, conducta o forma de pensar?

¿Por qué consideras que se dio ese cambio?

¿Consideras que estos cambios en ti influyeron en alguien más de tu círculo cercano?

Sí No

¿Cómo?

¿Cómo lo detectaste?

¿Los cambios que se dieron en ti y tu forma de actuar y de pensar, los transmitiste a alguien más?

Sí No

¿Por qué?

De todos los nuevo conocimientos, actitudes y formas de pensar. ¿Podrías ubicar aquellos de mayor impacto?

AHORA

¿Cómo sientes que es tu vida en este momento?

Satisfactoria

No Satisfactoria

Regular

¿Por qué?

¿Cómo son tus relaciones familiares?

Satisfactorias

No satisfactorias

Regulares

¿Por qué?

¿Cuál sientes que es tu lugar en tu familia?

Primero

Segundo

Último

Equilibrado

¿Por qué?

¿Cómo son tus relaciones laborales?

Satisfactorias No satisfactorias

¿Por qué?

¿Cuál sientes que es tu lugar de trabajo?

Primero Segundo Último Adecuado

¿Por qué?

¿Cuál es tu interés en los acontecimientos del país, (leer periódico, ver noticias en tv, oírlas en el radio, etcétera)

Nulo Bajo Medio Alto

Explica

¿Consideras que eres más participativa en tu comunidad? (Familiar, laboral, vecinal, escolar, etcétera)

Nulo Bajo Medio Alto

Explica

¿Tienes nuevas perspectivas?

¿Sientes que tus necesidades iniciales fueron cubiertas?

¿Tienes nuevas necesidades?

Sí No

¿En qué sentido? _____

¿Vas a buscar la manera de satisfacerlas?

Sí

No

¿Cómo? _____

¿Por qué? _____
